

La Escuela de Ávila

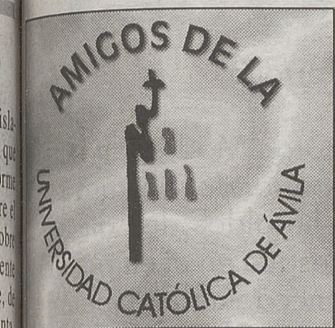
Periódico del Centro de Formación de la Policía

Medalla de Oro de la Provincia

Año II - Número 5

Director: José M^a de Vicente Toribio

Marzo, 1997



Tiempo de Redención

Sumario

Alumnos de la Policía Gallega visitaron la Escuela.....	3
Estadística delictiva de Ávila.....	4
La policía de proximidad, una realidad.....	6
Un día en la Escuela.....	8
Semana Santa, en Zamora.....	11
Recuerdos de Semana Santa.....	12
Las Fallas de Valencia.....	14
Cáceres, a vista de pájaro.....	16
Carta al padre.....	17
Argonautas de fin de semana.....	18
Entrevista con José Cubillo.....	20
Campeonato regional de karate.....	21
Encuentro de motoristas en Jerez.....	23

La Escuela de Ávila

Director: José María de Vicente Toribio

Subdirector: Ignacio Fermín del Olmo Fernández

Coordinadores: Julio Díaz Corredera (Ávila y Policial), Ángel Díaz Arias (Miscelánea y Deportes) y Jesús María Gómez Martín (Arte y Cultura)

Jefes de sección: Enrique González Moreno (Miscelánea), Antonio Pérez Gallardo (Arte y Cultura), Pablo Sevilla Ossorio (Policial), Jesús Corrales Dios (Deportes), y Miguel Ángel González Díez

Redacción:

Miscelánea: Isabel Romanos Tejedor, Miguel Sánchez Martínez, y María Dolores Zornoza Cano

Arte y cultura: Pedro Pablo Sánchez Murias, Cristóbal Martínez Fernández y José Luis Borrego Simal

Policial: Raul González Iglesias, José Antonio Iglesia Gutierrez, José Enrique Vila Blanco, Salvador Gala Villamil,

José Antonio Fernández Rodríguez, Daniel Carril García, Gabriel Jesús Sánchez Herrando, Benita Rosa López Granados

Deportes: Pablo González Nieto, Óscar Pérez García

Ávila: Ignacio Sánchez Aichmann

Diseño: José Rogelio Grajal de la Fuente y Enrique Sacristán Romanos

Fotografía: Severino Lorenzo Fernández y Tomás Rubio Martínez

Dibujantes: Mateo Pinto, Carlos Lugo Magro y José Vilas Peteiro

Secretaría: Isabel Romanos Tejedor y Benita Rosa López Granados

Dirección: Ctra. de Madrid, km 109. 05080 - ÁVILA

Teléfono: 920 226200

LA ESCUELA DE ÁVILA no se responsabiliza del contenido de los artículos y otros escritos firmados que sólo reflejan la opinión de sus autores

Depósito legal: AV-71-1997

Imprime: Imcodávila, S.A.

EDITORIAL

Ya es primavera

Pues ya lo veis; el tiempo nos arrolla. ¡Ya es primavera! Ceres, Gea, Cibeles..., la Gran Madre, en definitiva, ha comenzado a despertar de su letargo. Sus más fieles y optimistas heraldos, los almen-dros, (no hay quien más arriesgue en el empeño), hace tiempo lo anunciaban, con su blanco temblor espe-rizado, en las laderas. Luego han sido los cerezos del Tiétar, el candor de una flor entre los pastos, el brote hinchido en la chopera, la transparencia del agua recién nacida de la nieve, el gorjeo de un gorrión haciendo nido, ... y los exá-menes (malditos sean por siempre, amén), lo que ha venido a confirmar, ya indubitable, el hecho cierto: la primavera ha llegado.

Y con ella, ¿quién es capaz de estudiar?. ¿Quién es el héroe o la heroína que, cerrando los sentidos a tanta seducción, es capaz de meterse en la habitación para repasar apuntes?

"Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra".

Es la nueva vida que llama a la puerta, el despertar, la purificación de todo lo viejo y caduco ante el naciente calor.

Ritos milenarios por Levante ayudan con hogueras de catarsis el ascenso del sol. ¡Que no pare ahora, que no se de-tenga en su prometedor ascenso!

Como no podía ser menos los "mercaderes fenicios" han vuelto a atacar de nuevo en este mes. Pero en esta ocasión los estragos causados en las economías son menos calamit-osos. A fin de cuentas la socorrida corbata o el frasco de colonia no van tan caros y quedan muy propios para obse-quo de tantas y tantos Pepas y Pepes, (¡son legión! ¿quién no tiene uno en su vida?), "padres putativos", o padres, a secas. Al parecer los padres, los Pepes y las Pepas son me-nos exigentes que otros y otras a la hora de recibir regalos. ¿O es simple resignación?

La primavera es vida y con su llegada la muerte del frío in-vierno está vencida.

La luna de Nisán se está llenando, anunciando Redem-ción.

El gran misterio se aproxima con esa hora nona en la que el Hombre - Dios va hacer el gran trueque universal, el gran cambio de la muerte por la Vida.

El INRI de la Cruz va a tremolar una vez más por todos los rincones de nuestra geografía.

Turistas indolentes mirarán sin ver una de las representa-ciones más grandiosas de la fe. Pero no será esta vez por culpa de ellos, sino de los que han convertido en folclore lo que sólo debía ser visto con los ojos interiores.

La fe sencilla y la piedad de nuestros mayores sacaron a las calles esos pasos, esas escenas, con una intención muy distinta a la que hoy se le da. "No era esto, no era esto".

INRI decía el cartel de la Cruz: "Iesus Nazarenus Rex lu-deorum".

"Igne Natura Renovatur Integra", (Toda naturaleza será renovada con fuego), leían los alquimistas, y quizás no fue-ran desencaminados. Méritos no nos faltan.

De una u otra forma ya estamos en primavera, en las va-caciones del segundo trimestre y a un palmo de la recta final del curso.

¿Y las notas? ¿Se esperan en consonancia con la prima-vera o, por el contrario, van a ser más propias del gélido in-vierno?

¡Que la suerte nos acompañe una vez más!

La Academia Gallega de Seguridad estrenará instalaciones en septiembre

Veintisiete policías locales en período de formación y procedentes de diferentes zonas de Galicia visitaron la Escuela

JOSÉ ENRIQUE VILA/RAÚL GONZÁLEZ IGLESIAS



Los alumnos de la Academia Gallega de Seguridad participaron en diversas actividades académicas en el Centro de Formación de Ávila.

Durante la semana del 3 al 7 de marzo, se celebraron unas jornadas de convivencia con un grupo de 27 policías locales de diferentes partes de Galicia, como son Arteixo, Villagarcía, Carballiño, Amés, Pallas de Rey, Cedeira y Cambre, que se están formando en la Academia Gallega de Seguridad.

Los objetivos fueron completar su formación profesional en el Centro de Formación y conocer las peculiaridades de otros cuerpos policiales, como es el Cuerpo Nacional de Policía con quienes colaborarán y compartirán actividades profesionales en el futuro.

Al cargo de este grupo está el inspector jefe D. José Ignacio Lojo Santiago, al cual tuvimos ocasión de entrevistar.

—¿Cuál ha sido su trayectoria profesional?

—Soy Licenciado en Derecho y miembro del Cuerpo Nacional de Policía en segunda actividad. He desarrollado mi actividad profesional en diferentes zonas de España, pero la mayor parte de ella en Santiago de Compostela.

Pasé por todos los departamentos, como es lógico en una vida tan dilatada y, al final, los últimos cinco años estuve en documentación, en aeropuertos, sobre todo.

LABOR DESEMPEÑADA

—¿Cuál es la labor que desempeña actualmente?

—Hasta hace unos meses era profesor, daba clases de derecho administrativo policial, pero el Director quiso crear la figura del tutor y pensó en mí. Se lo agradecí porque, teniendo todo el tiempo del mundo a mi disposición, el hecho de darme una ocupación permanente me es gratificante. Sinceramente, había acusado mucho el paso a segunda actividad.

En la actualidad, desarrollo una labor de vigilancia en el sentido de cuidar de su uniformidad, que tengan un comportamiento adecuado y ser para ellos como un padre, recibir sus consultas, sus quejas, tratar de conseguir para ellos mejoras o servir de mediador con algún profesor si fuese necesario.

Tengo que redactar un informe porque soy el que los conoce y estoy entre ellos. Lo realizo a partir de una especie de cuestionario que hice y que, al principio funcionó, pero como ocurre con todas las cosas, circuló y ya las respuestas no son tan espontáneas.

Está previsto que sirva de base a un gabinete de psicólogos para que emitan un informe sobre cada uno de los muchachos.

—¿Cómo es el proceso de selección de los futuros policías locales?

—El proceso de selección se desarrolla en dos fases. La primera parte es competencia de los ayuntamientos, lo que denominamos oposición de ingreso. Equivale a vuestra oposición al Cuerpo Nacional de Policía. Hay unas bases generales que establece la Comunidad Autónoma, y sobre esas bases, los distintos ayuntamientos tienen capacidad para ampliarlas o establecer nuevos requisitos: así, por ejemplo, en las bases generales se exige el carné de conducir B-1 y los ayuntamientos pueden añadir el B-2.

La segunda fase es de perfeccionamiento en la Escuela. Una vez superada, tienen un

período de prácticas y, a continuación, vuelven al Centro. Es necesario que superen ambos periodos para que les sea entregado el diploma correspondiente.

CURSO Y PRÁCTICAS

—¿Cuál es la duración del curso y las prácticas?

—De momento, son seis y tres meses, respectivamente. Nuestra idea es que sea un curso académico pero tenemos una dificultad, como podéis suponer: los alcaldes creen que la policía es suya porque ellos la pagan. La ley establece que el alcalde es el jefe de la policía municipal. Algunos comprenden la necesidad de formación y otros, en realidad, como les supone un gasto y no están obteniendo compensación durante su estancia en la Escuela, desean que ésta se acorte lo más posible y que empiecen a prestar servicio.

Pero no todos los alcaldes son iguales ya que de hecho se nota la diferencia entre los policías formados en la Escuela y aquellos otros traídos al Cuerpo sin los sistemas de selección actuales.

—¿Cuál es el motivo de su es-

tancia en este Centro de Formación?

—No es otro que el perfeccionamiento, el aprender y, sobre todo, convivir. En fin, siempre hay problemas que se producen de relación, de coordinación y nosotros no somos quién para resolverlos. Para eso están las autoridades y, en definitiva, las leyes que lo establecen, pero nosotros queremos que se relacionen con el Cuerpo Nacional de Policía y que establezcan amistad de modo que entre ellos no haya una lucha, sino un sentimiento de amistad y compañerismo.

—¿Cómo considera la formación de este Centro?

—Tengo que decir honestamente que no la conozco. Procedo de Miguel Ángel, 5 (en Madrid), de la cual habéis oído hablar y tengo un excelente recuerdo, pero estoy seguro que nada tiene que ver con la formación de la Academia actual. A juzgar por las instalaciones y por la categoría de sus profesores, tengo la completa seguridad de que la formación aquí tiene que ser excelente.

—¿Cuáles son los trabajos más cotidianos que va a desarrollar la Policía Local?

—La Policía Local es el cuer-

po más íntimamente unido al ciudadano, ya que el personal va a prestar servicio en su lugar de procedencia. Conocen mejor las necesidades de la gente y a él acude en primer lugar el ciudadano, pidiendo algunas veces la resolución de asuntos que no son de su competencia.

Entre sus trabajos está todo lo relativo al tráfico en el casco urbano, venta ambulante, mendicidad, ya que muchos desarrollan su labor en lugares donde son los únicos agentes de la autoridad.

—¿Cuál es su opinión sobre la nueva Academia Gallega de Seguridad de la Estrada?

—De momento estamos en un edificio prestado, que se llama la Escuela Gallega de Administración Pública, en la que nos han dejado unas aulas y unos cuantos despachos para la administración.

Los alumnos están allí la mayor parte del día cumpliendo los servicios académicos. Las clases de tiro se imparten en las instalaciones de tiro olímpico, que nos ceden gratuitamente. Las de defensa personal se realizan en un gimnasio privado con el que tenemos un concierto. Al final de la jornada, algunos se van a sus casas y el resto pernocta en el centro construido con motivo de la visita de Su Santidad el Papa, que se encuentra en el Monte del Gozo.

EDIFICIO

La Academia Gallega está supeditada a los avatares de la política, pero hoy lleva una buena marcha. Fue desgraciadamente licitada a una empresa que, por razones económicas, no pudo finalizar la obra. De todos modos, parece que las instalaciones estarán listas en septiembre, donde podremos desarrollar nuestra labor de una manera más completa.

—¿Qué destacaría de su estancia en el Centro de Formación del Cuerpo Nacional de Policía?

—Estamos sumamente agradecidos y creo que nuestros alumnos se van satisfechos. Ya el primer día nos recibieron el Director y una representación de alumnos. Nos hemos sentido como en nuestra propia casa.

Estadística delictiva de Ávila

Año tras año nuestra ciudad se consolida como una de las más seguras de España

DANIEL CARRIL/GABRIEL J. SÁNCHEZ



Ávila es una ciudad de las más seguras de todo el país.

De forma sistemática, las infracciones penales son objeto de recopilación, tratamiento y análisis por parte de los equipos técnicos adscritos a las diferentes comisarías en sus respectivos ámbitos territoriales.

De esta forma se determinan sus causas, su distribución espacial y temporal y en base a ello se establecen los objetivos y se elaboran las estrategias para conseguir una mayor calidad de vida y bienestar social para los ciudadanos.

Los datos que a continuación se exponrán han sido facilitados por la Comisaría Provincial de Ávila y por la Sección de Estadística Criminal de la Comisaría General de Policía Judicial con sede en Madrid.

PRECISIONES

Antes de comenzar la exposición conviene realizar unas precisiones relativas a la muestra que sirve de base para el análisis estadístico con el fin de acotar los datos en sus justos términos.

En las estadísticas elaboradas por los órganos competentes del Cuerpo Nacional de Policía se registran únicamente los hechos conocidos o denunciados en sus dependencias. Están excluidos por tanto las infracciones penales correspondientes a demarcaciones o ámbito de actuación de la Guardia Civil, Policías Autónomas y Policías Locales; cuyo seguimiento e investigación corresponde en primera instancia a

otros ministerios tales como infracciones en materia alimentaria, fiscalidad, salubridad, etcétera, y, por último, infracciones administrativas, del Código de la Circulación y accidentes en general.

Bajo el epígrafe 'hechos conocidos', figuran los que se han consumado y las tentativas punibles, las cuales se registran y contabilizan de la misma forma. Ya que el perjuicio social y los resultados son radicalmente diferentes en uno y otro caso.

Respecto a la 'cifra negra' de la criminalidad, esto es, aquellas infracciones penales respecto de las cuales no se tiene constancia por no haber sido denunciadas conviene precisar que pueden ser significativas en determinados delitos, tales como los que atentan contra la intimidad familiar, los que afectan a la libertad sexual, algunas estafas y los robos y hurtos no graves.

Por otra parte, existen delitos en las que la 'cifra negra' de la criminalidad es despreciable estadísticamente. Son aquellos que difícilmente pueden pasar inadvertidos, tales como los homicidios, robos con violencia o intimidación en bancos, joyerías y grandes establecimientos en general, sustracción de

vehículos y todos aquellos que están cubiertos con un seguro, delitos en los que las cifras estadísticas son particularmente fiables.

ESCLARECIDOS

Bajo el título 'esclarecidos', figuran los casos resueltos por los servicios policiales durante el período de tiempo que consideramos, sin que influya el que hayan sido conocidos en ese lapso de tiempo o con anterioridad.

Desde el punto de vista estadístico se considera esclarecido un caso cuando existen una o varias de las condiciones que a continuación se indican: que se haya detenido a la persona en flagrante delito; que se haya identificado plenamente

al responsable de la infracción penal, que exista una confesión verificada en los términos establecidos por la Ley, indicios fehacientes de responsabilidad penal, o cuando se dé una combinación de ambos elementos, y cuando la investigación revele que en realidad no hubo infracción penal.

Bajo el epígrafe de 'detenidos', se incluye a las personas que aparecen como responsables de la infracción penal, ya sea como autores o como cómplices, mayores o menores de edad penal, y a los reclamados por la autoridad judicial mediante requisitoria, así como por Interpol.

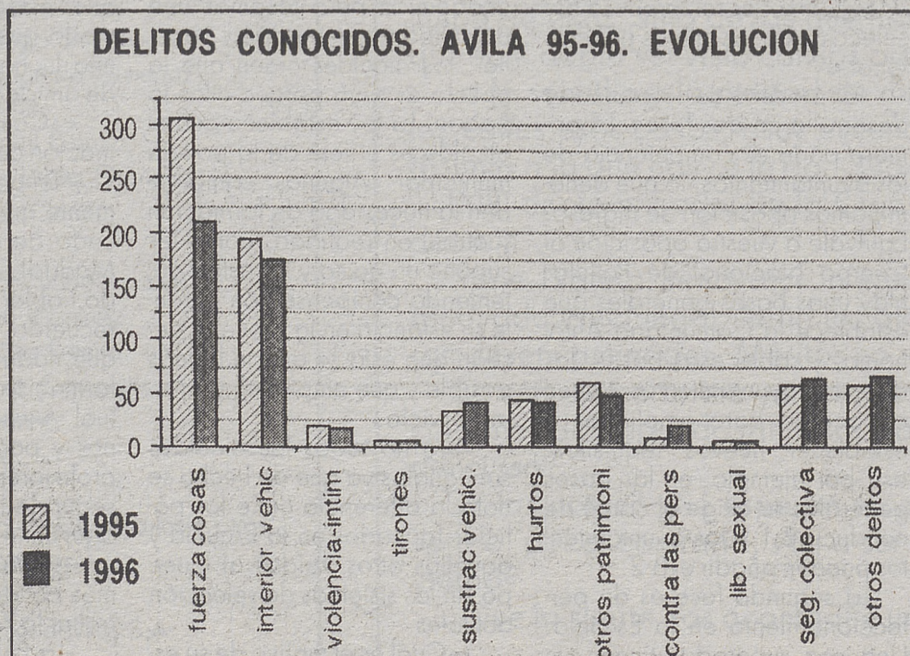
Hechas estas precisiones, pasamos a analizar la evolución de la delincuencia en nuestra capital durante el pasa-

do año. En primer lugar se aprecia, en relación a 1995, una disminución media de las infracciones penales conocidas del 11,04%, distribuyéndose porcentualmente en un descenso del 13,52% en los delitos y del 8,01% en las faltas.

Esta reducción se fundamenta principalmente en el incremento de las medidas preventivas, con un aumento de las patrullas policiales y en las reuniones periódicas que de forma sistemática se mantienen por parte de los responsables policiales con las asociaciones vecinales, donde se intercambia información sobre la problemática delictiva en aras de una mejor distribución de los servicios y a la adopción de determinadas medidas de autoprotección.

En la distribución porcentual de los delitos, destacan especialmente aquellos que atentan contra el patrimonio los cuales ocupan el 77,92% del total. Posteriormente se sitúan los delitos contra la seguridad colectiva, entre los que se hallan los relativos al tráfico de drogas con el 9,1%. A continuación, los que afectan a la vida o a la integridad física o psíquica de las personas, que suponen el 2,6%. Subsiguientemente se contemplan los delitos contra la libertad sexual con el 0,7%. Por último, en el apartado "otros delitos" se consignan aquellos que atentan contra bienes jurídicos diversos de los señalados y de menor relevancia cuantitativa.

No obstante el importante peso específico de los delitos



contra el patrimonio, es de destacar el significativo descenso de los mismos en relación al año anterior reduciéndose un 19,6%.

En este gran apartado de infracciones que afectan al patrimonio o al orden socioeconómico de forma grave o muy grave, se hallan las diversas modalidades delictivas del robo con fuerza en las cosas o con violencia o intimidación en las personas, así como las sustracciones de vehículos y los hurtos o sustracciones sin violencia ni intimidación cuando la cuantía o valor de los efectos sustraídos supera las 50.000 pts. Este grupo de delitos constituye un importante fundamen-

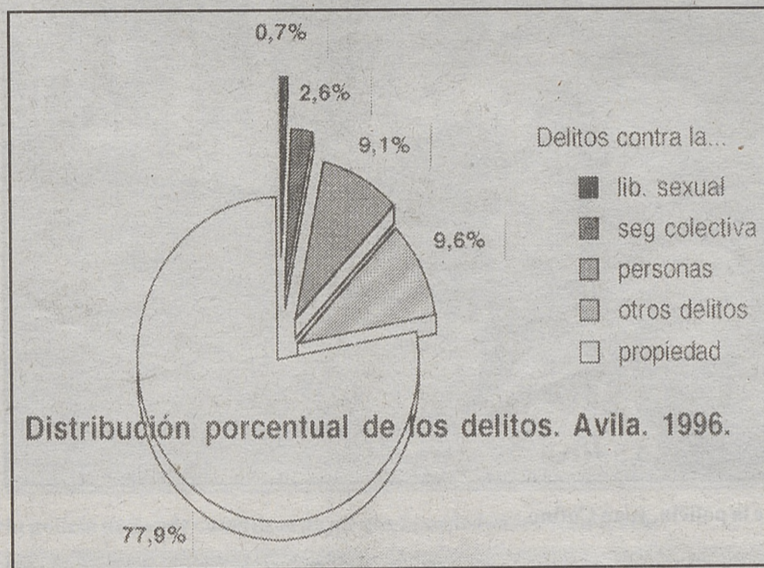
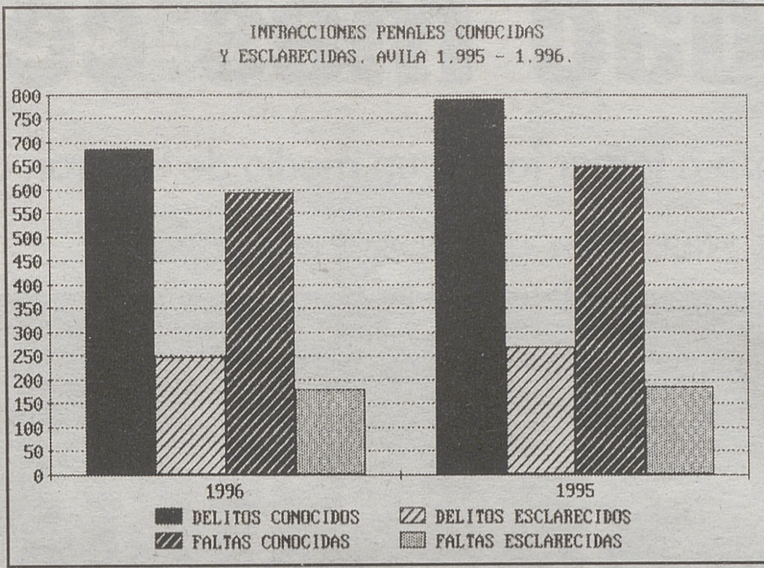
la disminución de las infracciones penales conocidas se debe, en buena parte, a las medidas preventivas

to de la inseguridad, al ser los más numerosos y afectar a una generalidad de personas.

los robos con fuerza en las cosas cometidos en nuestra ciudad descendieron en su conjunto un 31,59% respecto de los perpetrados en 1995, disminuyendo en más de la mitad tanto los que se realizaron en el interior de domicilios o chalets como los efectuados en establecimientos comerciales. En este apartado hay que significar la incidencia que tuvo en las zonas industriales la red de delincuentes internacionales que fue desmantelada en la denominada 'operación Balcanes', como informábamos en nuestro segundo número, y que se supone hizo aumentar el número de delitos en las citadas áreas.

Una modalidad del robo con fuerza la constituyen las sustracciones en el interior de vehículos, y que durante el período de referencia decrecieron el 9,79%, no obstante haber aumentado la población flotante durante los primeros meses del año como consecuencia de las visitas a la exposición Castillo Interior, de Santa Teresa.

Los robos con violencia o intimidación también experimentaron un apreciable descenso del 11,11%, destacando la reducción de los cometidos en la vía pública. Por lo que respecta a los robos cometidos por el



procedimiento del 'tirón' se mantuvieron en cifras similares a las del pasado año.

En este orden de cosas, en el ámbito de los delitos contra el patrimonio, las sustracciones de vehículos aumentaron el 21,21%.

Para finalizar con este vasto apartado de infracciones que afectan a la propiedad, señalar el descenso apreciado en los delitos de hurto y, en general, en el resto de aquellas transgresiones que afectan a este bien jurídico.

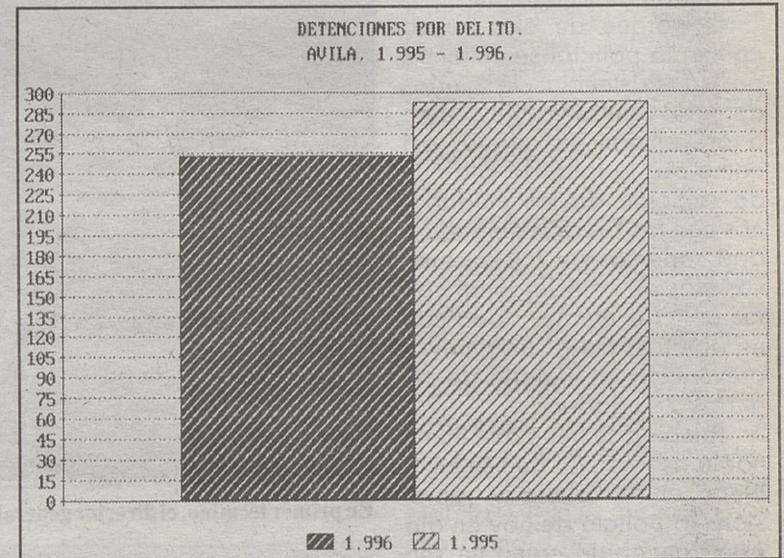
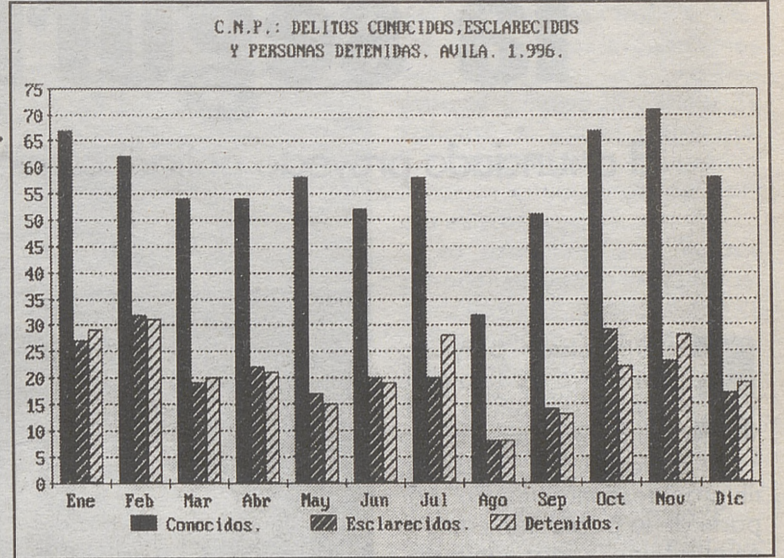
Otro tipo de hechos delictivos, son aquellos que afectan a la integridad o salud física o psíquica de las personas y que si bien se observa un aumento de más del doble durante 1996 en relación a 1995, el número de los mismos es casi insignificante para una ciudad que se sitúa alrededor de los cincuenta mil habitantes, ya que no llegaron a la veintena.

En el marco de las infracciones penales más graves que atentan contra la libertad sexual, no se produjo ninguna agresión sexual violenta, re-

gistrándose un ligero descenso en los abusos sexuales y en aquellas otras conductas delictivas que tienen análogo fundamento. Por último señalar, en este apartado de delitos conocidos en cuanto a infracciones autónomas cuantitativamente más importante, los que atañen a la seguridad colectiva, donde la iniciativa policial es la principal fuente de conocimiento y entre los que se encuentran el tráfico de drogas y los relativos a la seguridad del tráfico, como más significativos. Los primeros apenas superan la quincena y los segundos se mantienen en la tasa del año anterior.

FUNCIÓN POLICIAL

La función policial tiene dos grandes vertientes: la prevención y la investigación. En la primera de ellas se interviene a priori para evitar las conductas penadas por la Ley, y la forma de medir la eficacia policial vendrá dada de forma negativa, esto es, por la ausencia de denuncias. En la se-



gunda se actúa a posteriori y la forma de contrastar esa eficacia se realizará de manera positiva a través de los índices de infracciones penales esclarecidas.

Los hechos punibles conocidos en nuestra capital fueron objeto de investigación por parte de los diferentes grupos policiales, incrementando el índice de delitos esclarecidos en un 2,37% y situándolo en el 36,25%. Por su parte las faltas esclarecidas son el 29,81%, habiéndose resuelto un 1,16% más respecto al año anterior.

En este capítulo destaca sobremanera la iniciativa policial en los delitos contra la seguridad colectiva donde se han resuelto el 100% de los mismos, seguido de los delitos contra las personas con el 94,44%.

En última instancia cabe significar la reducción del número de personas detenidas, consecuencia sin duda del menor número de infracciones penales registradas.

De todos los datos expuestos se infiere la calidad de vi-

da existente en Avila en materia de seguridad ciudadana, donde año tras año la tasa de delitos por mil habitantes se ha mantenido de forma estable o incluso mejorado.

Así esta tasa de delitos por mil habitantes era de 28,35 en 1.993; de 29,50 en 1.994; de 28,88 en 1995 y de 25,69 en 1996.

Concluyendo podemos afirmar que Avila está situada entre las capitales de provincia con menores índices delictivos, ocupando en 1994 el lugar número treinta y ocho sobre cincuenta y dos capitales; en 1995 el puesto número cuarenta y dos, y en 1996 el lugar número cuarenta y seis, siendo superados solamente por Guadalajara, Soria y Teruel.

A estos efectos hay que destacar la ausencia de datos objetivos sobre las tres capitales vascas, debido a la asunción de competencias por su Policía Autónoma y que ocupan las últimas posiciones, no estando por tanto clasificadas.



FOTOCOPIAS en BLANCO/NEGRO Y COLOR
PLASTIFICACIONES
ENCUADERNACIONES

A partir de 100 fotocopias, encuadernación ¡GRATIS!

Paseo de San Roque, 31 • Tel/Fax 21 27 13 •



Burger-Pub CHARLY
Confíanos tu gusto.

Ntra. Sra. de Sonsoles, 30

Telf. 25 18 49

ÁVILA

Policía de proximidad, la seguridad más cerca

El anunciado proyecto policial comienza a tomar forma en medio de un gran desconocimiento

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ/SALVADOR GALA VILLAMIL

El anunciado proyecto del nuevo modelo policial ya comienza a tener forma, pero, como todo lo nuevo, se inicia con un gran desconocimiento, por parte de la población como a nivel interno, y por supuesto, sus detractores no faltan.

El porqué de este nuevo concepto policial se entiende por la existencia de ciertos defectos operativos en cuanto a prevención se refiere, así como por la falta de una fluida relación de los ciudadanos con las Fuerzas de Seguridad, además de buscar nuevas vías de colaboración con las policías locales, todo con un objetivo claro: una mayor prevención en materia de seguridad ciudadana.

También se tiene que eliminar la asociación que se establece entre Policía y represión. La policía de hoy en día está concebida como un servicio público, donde una estrecha colaboración con la ciudadanía redundaría en una mejora de la calidad de vida en cuanto a un libre ejercicio de derechos y libertades se refiere.

La idea general es sencilla: un policía, con una scooter, se desplazaría por una zona concreta, donde tomaría contacto directo con los ciudadanos residentes en la zona, a los cuales se presentaría personalmente; este policía sería conocido por la mayoría de las personas del barrio, y por tanto, cualquiera que tuviera un problema podría acudir a él.

Habría un contacto más próximo si alguien sospecha o conoce de una actividad delictiva, pudiendo comunicársela a 'su policía', al policía del barrio, el cual, ya se encargaría de hacer las gestiones oportunas para buscar una solución concreta.

En definitiva, se busca una amplitud de intercambio de información, porque muchas cosas se saben, pero pocas se comunican, bien por desconocimiento, bien por no tener a la persona adecuada cerca, o incluso por miedo a posibles represalias.

Desde luego que no estaría solo, ya que por zonas más amplias, patrullas en vehículo zeta se encargarían de coordinar a varios agentes y prestarles el apoyo necesario que requiriera una even-



En primer término, el director general de la policía, Juan Cotino.

Cooperación policial

El pasado 25 de noviembre de 1996 se firmó el Convenio de Colaboración entre el Ministerio del Interior y la Federación Española de Municipios y Provincias para el desarrollo y establecimiento de acuerdos específicos bilaterales de incremento de la seguridad por la cooperación policial. Este Convenio Marco propicia la elaboración de cada Acuerdo Bilateral entre representantes gubernamentales, con colaboración policial, y municipales, incluyendo entre otras medidas:

- Las específicas de colaboración para mejorar la eficacia en las tareas de prevención y mantenimiento de la seguridad ciudadana.
- Intercambio de información y documentación acerca de datos delictuales, base de datos, cartografía municipal, etc.
- Salas interconectadas con un número de marcación única o desvíos de llamadas.

tual actuación operativa que implicara mayores efectivos.

ANTECEDENTES

Ya a finales de 1995 se produjo en Valencia un cambio significativo en la policía local. Se crea la policía de barrio para incidir en todos aquellos aspectos que directa o indirectamente podían mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Ostentando el mando de la policía local se encontraba el concejal de Seguridad Ciudadana Juan Gabriel Cotino Ferrer, actual director general de la Policía. De ahí la importancia de explicar este modelo policial

que será más o menos un caldo de la nueva policía de proximidad, que se quiere iniciar en abril de 1997.

Otra ciudad que se inicia en esta nueva concepción policial es Valladolid, cuyo esquema reflejamos en estas líneas.

En esta ciudad comienza a funcionar en julio de 1996 gracias a los buenos contactos entre el alcalde León de la Riva y la alcaldesa de Valencia Rita Barberá. Parte de los policías locales decidieron, voluntariamente, participar en este proyecto, iniciando un curso en Valencia dirigido por Cotino.

El primer paso se dio en

-Utilización conjunta de una Oficina de Denuncias y Atención al Ciudadano, que permitirá optimizar recursos, recepción amplia de denuncias, posibilidad de denuncias por teléfono o en el propio lugar, con una verificación posterior.

-Centros de coordinación para una mejor prestación de servicios conjuntos.

-Mesas de colaboración para la constitución y régimen básico de funcionamiento.

-Juntas Locales de Seguridad para el desarrollo reglamentario de las Comisiones Técnicas de Seguridad.

-Comisión paritaria de seguimiento

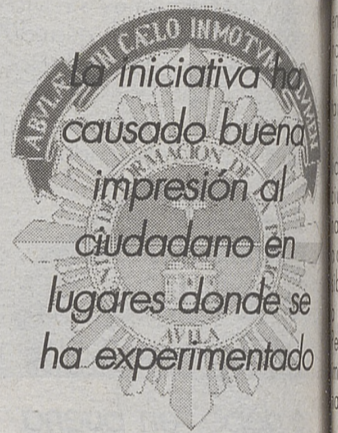
El objetivo claro de estos convenios es una mayor colaboración y cooperación entre las policías estatales, autonómicas y locales para un mayor incremento de la seguridad ciudadana.

Las Delicias, un conocido barrio de trabajadores, vinculado fundamentalmente a Fasa Renault, y que alcanza más de 70.000 habitantes.

Se dividió en seis zonas, cada una llevada por un policía, con el apoyo de dos cabos y un sargento. Esta fase se amplió a un barrio colindante, el de Los Pajarillos, donde se conversó con uno de los protagonistas, Ricardo.

Comenta que la iniciativa ha causado una buena impresión al ciudadano, y sobre todo a los comerciantes del barrio, ya que sienten una mayor seguridad por existir ese contacto directo y personal

entre sociedad y policía. También comenta que la filosofía y el objetivo principal de este modelo policial es el mayor papel preventivo y la búsqueda de soluciones de manera rápida a problemas concretos. Él se convierte en el p-



mer receptor-detector de las quejas y demandas planteadas por sus vecinos y con su conocimiento, y presencia continua en su zona, puede llegar a los problemas directos del ciudadano.

De todo esto deducimos que lo pretendido es un contacto directo con el pastelería de barrio, con el ama de casa, con la chica de los congelados, que tiene miedo porque el mes pasado la atracaron, etc. Es decir, que la policía pretende cumplir el papel que la sociedad le encomienda desde el trabajo dentro de la propia sociedad.

Conversando con Ricardo extraemos las principales funciones encomendadas:

-Una participación directa del policía en el estudio de los problemas de su zona.

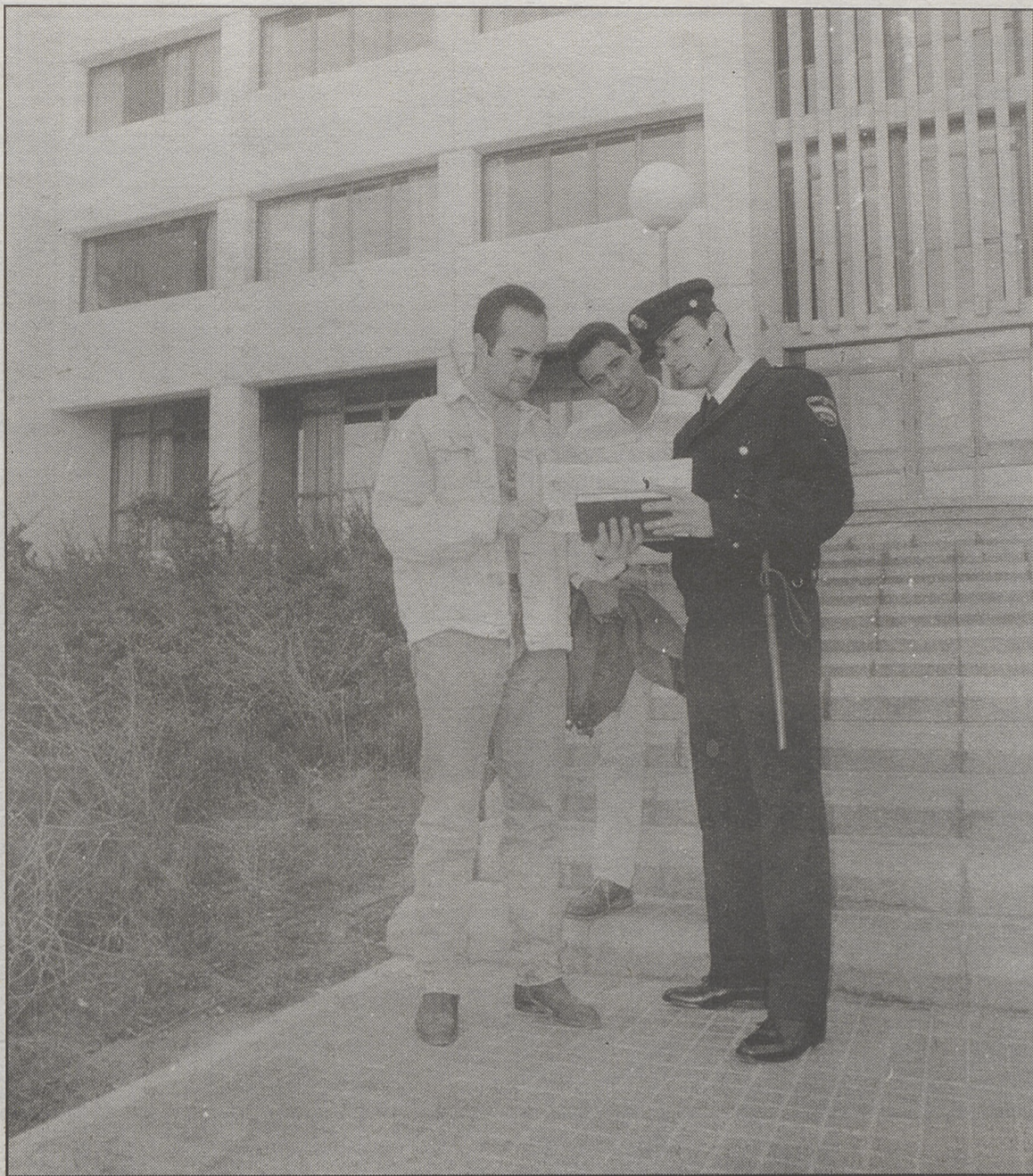
-Le permite situar cada problema en su contexto adecuado.

-Mayor calidad en el servicio, subsanando lo más rápidamente posible las deficiencias en la calle: alumbrado, vados,...

-Mayor sensación de seguridad a los ciudadanos con su presencia permanente.

Uno de los inconvenientes que se observa al estudiar la estructura es que se necesitan más policías para realizar este proyecto. Ricardo comenta que -con las patrullas que había antes para el barrio no se podía realizar este proyecto, y que se tendría que doblar el número de efectivos y medios.

Si esto lo aplicamos al Cuerpo Nacional de Policía



la policía pretende cumplir el papel que la sociedad le encomienda.

tenemos como conclusión un mayor número de policías en la calle. Pero, ¿cómo aumentamos el número si no hay presupuesto para doblar las plantillas? ¿Y vale la pena gastarse mil cien millones en este proyecto policial teniendo en cuenta las necesidades de recursos técnicos y la 'motivación' de los policías? Estas son preguntas que se contestarán en un futuro no muy lejano.

CIUDADANOS

Hablando con ciudadanos del barrio de Las Delicias en Valladolid, comentan que están muy contentos ya que solucionan los problemas de un día para otro, pero que creen que cuando se implante en todos los barrios ellos ya serán prioritarios, y ocurrirá lo de siempre: una alcantarilla rota más de un mes.

El Cuerpo Nacional de Policía va a empezar en varias ciudades del territorio nacional. En estas ciudades se van a aplicar todos los medios posibles para dar una respuesta a las críticas a este modelo. Pero, ¿que pasará cuando se implante en todo el territorio nacional?

Otro aspecto que se debe considerar es que el proyecto está diseñado partiendo de la base del modelo inglés, pero hay que tener en cuenta las costumbres, valores y cultura diferentes de la española.

Este ambicioso proyecto pretende aunar varios elementos todos ellos relacionados directamente con los ciudadanos.

Por una parte, la búsqueda rápida de soluciones a

problemas puntuales y de carácter municipal, como pueden ser vados, aparcamientos, etc.

Por otra, conseguir una mayor presencia policial en la calle, que reduciría la sensación de inseguridad ciudadana.

Y finalmente propiciar una colaboración directa con los ciudadanos para recabar información con relevancia delictiva, siempre con el objetivo de prevención.

Alguna lo que se pretende es solucionar más rápidamente los problemas y deficien-

cias del barrio, se aprecia como una función más de Policía Local que de Policía Nacional, cuyas misiones específicas la investigación de los delitos, la prevención y restitución de la seguridad ciudadana, todo lo relativo a drogas, juego, extranjería,

etc, y que no se tiene un conocimiento específico en materia municipal, como son los vados, alumbrados, controles de alcoholemia, tráfico, etc. De ahí que nos preguntemos ¿será positivo este modelo para el Cuerpo Nacional de Policía?, o ¿sería mejor que los ayuntamientos y su policía local se encargarán de aplicar este proyecto?

La estructura y el enlace parecen muy bien estudiados, pero hay que analizar que se asigna una zona a una persona y que cada zona tiene su nivel de delincuencia, diferentes peculiaridades, distintos problemas y que si se produce una situación de riesgo y se pide apoyo, éste va a tardar un mínimo de tiempo, que aunque sea un minuto, en ese tiempo se puede acabar con la vida de un profesional.

Se tiene que asegurar la autoprotección para garantizar este servicio público al ciudadano.

COROLARIO

Como conclusión, hay que comentar que no todo son inconvenientes, ya que se intenta buscar un cambio y una evolución en el modelo policial actual español, a fin de conseguir una mayor interrelación entre el ciudadano y el policía, y que la sociedad nos vea como algo suyo y no como algo extraño.

El modelo puede ser positivo y alentador si con la experiencia y con el trabajo del día a día se solucionan los posibles problemas e inconvenientes que todo nuevo y esperanzador proyecto acarrea.



Aprendiendo con los 'bobbies'

El pasado mes de febrero 25 inspectores del Cuerpo Nacional de Policía estuvieron en la academia de Manchester (Inglaterra) aprendiendo con sus homólogos británicos las técnicas y actuaciones que como policías de proximidad van a tener que poner en práctica a mediados del mes de abril en 18 ciudades españolas, que son: La Coruña, Vigo, Pontevedra, Oviedo, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Palma de Mallorca, Valencia, Alicante, Murcia, Almería, Granada, Málaga, Cádiz, Sevilla, Tenerife y Las Palmas.

El planteamiento de los bobbies referido a la seguridad hace que no se circunscriba sólo a una cuestión meramente policial, sino que es un problema que afecta a toda la sociedad, y que una adecuada colaboración pueda redundar en una mejora social.

De todas maneras hay fuertes diferencias entre los bobbies y estos nuevos policías de proximidad españoles. Los británicos van sin armas; es una figura muy enraizada en la sociedad británica, que goza de un gran respeto por parte de los ciudadanos, y que también goza de una protección penal que ya se quisiera en tierras españolas, y sirva como ejemplo el reciente caso de Miguel Otegui.

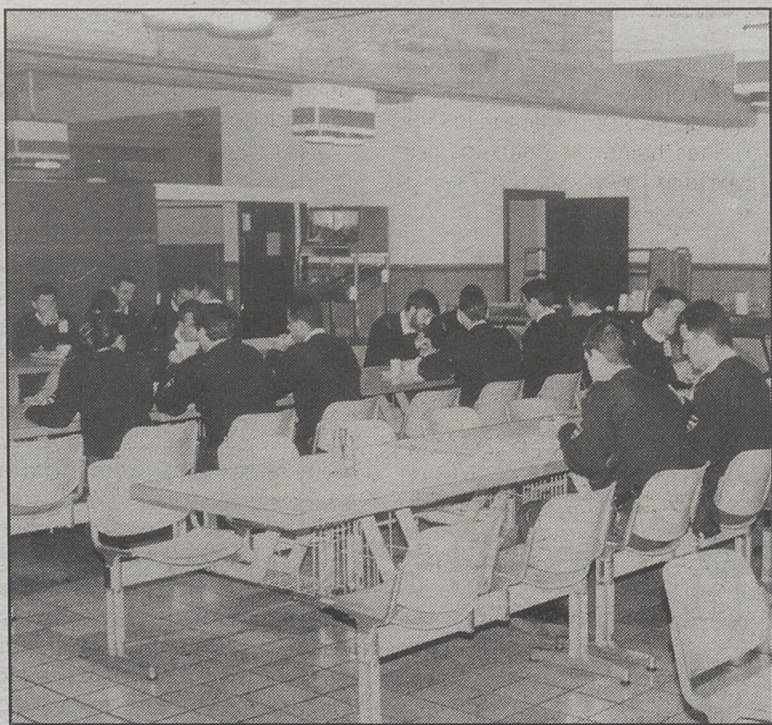


La sección 21, durante una clase.

Un día en la Escuela

BENITA R. LÓPEZ/PABLO SEVILLA

Son las 7.30 horas. Es hora de levantarse un día más. Por suerte no hace falta despertador. Todas las mañanas se activan nuestros sentidos con una 'melodiosa' sintonía de lo más variopinto. Los primeros meses no hubo gran variedad. Día tras día nos despertábamos con la misma canción: 'No sé si volveré a ser el mismo de ayer'. Más que una canción parecía un mensaje subliminal. Cuando comprobaron que nada era lo mismo de ayer, excepto la canción, cambiaron el mensaje. Ahora, la cosa ha cambiado. Unos días te despiertan con cánticos regionales, por eso de la solidaridad interregional, y otros, la mayoría, con una sucesión de canciones que pertenecen a la misma cinta, a causa del presupuesto, la cual sabemos ya todos de memoria. Eso sí, para que no desconectemos del mundo exterior en lo que a información se refiere, algunas veces escuchamos las primeras noticias de la mañana. Otras, la que va a ser sintonía de esta Promoción: Cadena Dial; y no por ser la mejor, sino porque es la única que se recibe bien. A



Los alumnos aprovechan los recreos para reponer fuerzas.

pesar del mal gusto musical del anónimo 'pincha', el que nos despierten así hace que, para bien o para mal, nos pasemos tarareando todo el día la dicha canción, al menos aquéllos que la escuchan; porque los hay que se hacen los remolones, cuya respuesta es darse

media vuelta, acostumbrados ya al ruido de siempre, y apurar esos minutos que parece que les vayan a salvar el día. Todo ello hasta que aparece una sombra azul en el marco de la puerta, sin orden de entrada y registro, que nos arranca aquello que más queremos y a lo que más

unidos deseamos sentirnos: la tarjeta. Allí nos quedamos, de pie, más despiertos que nunca, como un niño al que le han quitado su juguete preferido, como si nos lo hubiesen arrebatado todo. Empezamos ya a pensar qué disculpa vamos a dar, pero convencidos de que de la sanción ya no nos salva ni el director general.

Una vez aseados y uniformados bajamos a desayunar en los diferentes comedores. El espectáculo que allí se observa es muy variado: caras que no pueden abrir los ojos, por el sueño acumulado a lo largo de los días, o porque, a pesar de llevar aquí seis meses, todavía no se han acostumbrado a madrugar; caras de felicidad, como si les esperase un gran día por delante, diferente al resto.

Nadie se queja del desayuno, al contrario que de la comida del mediodía, quizás por el hambre acumulada durante la noche. Éste es abundante y proporciona fuerzas suficientes para afrontar la dura y larga mañana.

9.00 Horas. Empieza la jornada lectiva, repartida en cuatro clases de diferentes mate-

rias. Entre clase y clase tenemos diez minutos de descanso, que a veces no podemos disfrutar ya que un profesor se marcha un poco más tarde, aprovechando hasta el último minuto, y el siguiente llega demasiado pronto para aprovechar el primer minuto, aunque la regla general es la puntualidad. La primera hora de la mañana se pasa debatiendo: se uno a vida o muerte entre el sueño o escuchar al profesor. ¡Que gane el mejor!

MÁS ATENCIÓN

La siguiente hora, ya más despejados, sube la media de atención, deseando que llegue el descanso, que aprovechemos para tomar un aperitivo o un simple café en las rebosantes a esa hora cafeterías, aunque los hay que prefieren el café de las máquinas del pasillo. Pero somos tantos los que nos juntamos delante de ellas que, cuando consigues lo que querías, miras el reloj y te das cuenta de que ya no tienes tiempo para tomártelo, y entre prisas y risas, tu garganta sufre las consecuencias del chocolate o café hirviendo.

Peor lo tienen los que llegan desfaltecidos con ganas de meterse algo en el cuerpo, no les importa qué, tras haber tenido las horas seguidas de ejercicio físico, gimnasia y defensa personal. Son inconfundibles. Sus caras de exhaustos les delatan, y se les va haciendo un hueco entre la gente para que lleguen a su objetivo, comer algo que les haga reponer la poca energía que les queda. Aunque si tienes tiro después de alguna de esas asignaturas, las probabilidades de que padezcas de Parkinson a lo largo del curso son muy grandes, ya que te puedes "cargar unos cuantos abuelos y niños" (imaginarios, por supuesto) antes de dar en el blanco.

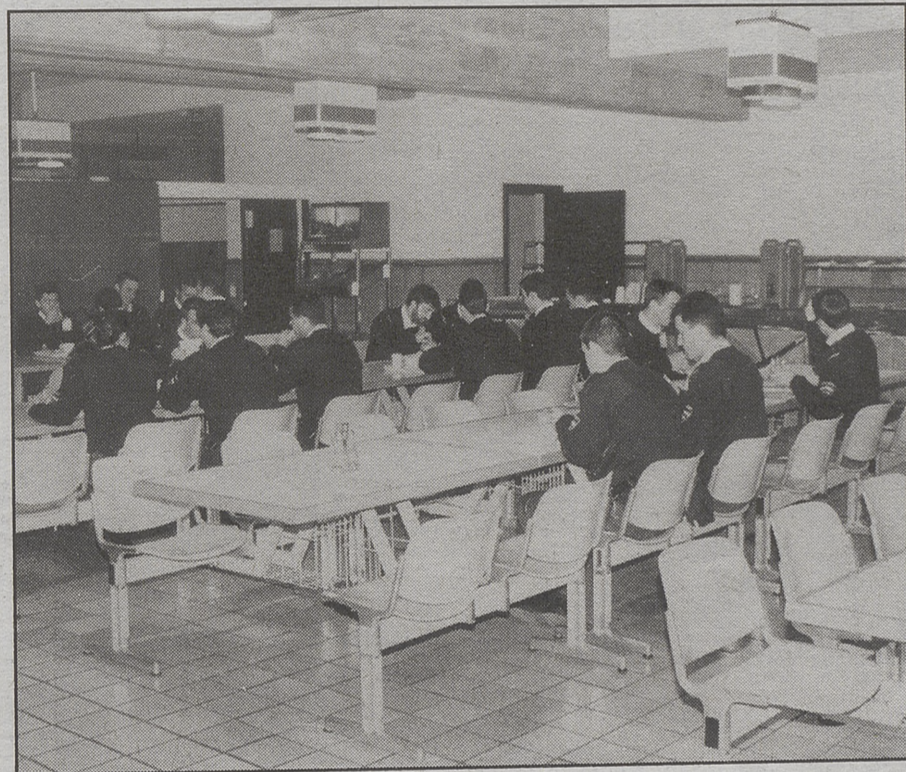
LA COMIDA

13.30 horas. Tras una dura jornada matinal recibimos una recompensa, la comida. ¿Qué os podemos contar de la misma que no sepáis ya? Al final ya te acostumbra a comentarios como: "¡Pues, hoy no estaba tan mal!; he podido comer uno de los platos. A ver si esta noche me puedo comer los dos!"

Después, el café, para poder sobrevivir a la dura tentación de dormir la siesta, actividad clandestina. Pero, a veces, la carne es débil. Es más, últimamente, por la vía de hecho, se está reconociendo una costumbre largamente extendida, pues suena la música para despertarnos. ¿Será el principio del fin de la prohibición?

16.00 horas. Aún queda lo peor, las dos horas de la tarde. La gente apura los cigarros en el pasillo. El vigía advierte la llegada del profesor. ¡Qué dos horas tan horribles! Es un auténtico duelo a la sombra. El profesor se sienta. Enfrente, cuarenta alumnos en estado gaseoso, a cuarenta grados bajo el grueso jersey que contiene a duras penas las más diversas fragancias.

Hoy toca una lección magistral. Un hilo de voz continua empieza a evadirnos poco a poco del lugar. Algunos continúan en una dimensión terrenal, erguidos, firmes, aunque su mirada se pierde más allá de los muros de la clase. Otros empiezan a desplazarse a una dimensión más personal, en un viaje que delatan el temblor de los párpados y algún que otro cabezazo. Deja de pensarse en los gases, que son reemplazados por un sopor agradable, sólo perturbado por una lejana voz de fondo, único contacto con la realidad. El lado contrario a la puerta agradece por fin la poca atención que se le presta, tranquilidad sólo perturbada por alguna fugaz mirada que no se

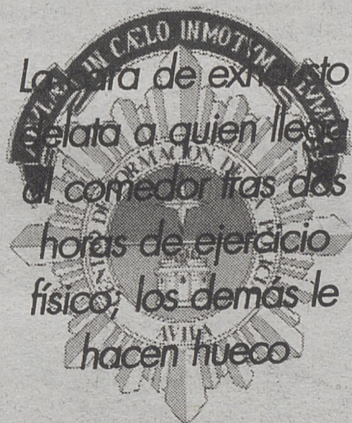


Sobre estas líneas, los alumnos, a primera hora, bajando a clase. A la izquierda, varios alumnos en el comedor de la Escuela.

para en detalles y permite un estado más sosegado. Es su pequeña venganza por no poder dormir la siesta.

Se acerca el final de la jornada lectiva. Ya despejados por el pequeño intermedio, y tras otra interminable hora, sus miradas, nítidas ahora, forman un ángulo muy concreto entre dos puntos: el propio reloj y el delegado, encargado éste de dar la grata noticia: "Es la hora", ante el gesto de sorpresa de algunos profesores que viven su asignatura y que seguirían una hora más. Comienza el último hormigueo en pasillos y demás lugares. Es el momento de máxima expansión humana, dirigiendo la masa sus pasos en todas direcciones. Aún hay algunos que luchan por unos cuantos puestos en el escalafón en seminarios que se adentran en la noche y les impiden disfrutar de las últimas horas de luz. Los menos ocupados ocuparán su tiempo en actividades más gratificantes, desde la simple práctica deportiva hasta la huida del Centro por unas horas, mezclándose con la población abulense que les identifica con ese sexto sentido que han desa-

rollado ante nuestra presencia en la última década. Es la hora donde más se fomentan las relaciones humanas entre los compañeros, que no le dan créditos al futuro Policía, pero le en-



señan una faceta de su profesión tanto o más importante: el trato con la gente.

21.00 horas. No sabiendo bien cómo, hemos llegado a la hora de la cena. Ésta no suele levantar tantas críticas como la comida, pero aún así mucha gente prefiere contribuir a la causa de los hosteleros abulenses, ayudándoles a levantar sus cargas familiares, renunciando

a su forzosa comida pagada de antemano; "alguien debe estar forrándose aquí", suele oírse.

La televisión ha empezado a funcionar en los bloques, probablemente a manos de los tempranos hinchas del equipo de Don Benito, que nada tiene que ver con la bella población extremeña, si antes no se han atrincherado en primera fila los seguidores de una película de la que probablemente no verán el final. Sólo una cosa es clara: los partidos del Real Madrid son sagrados.

Para otros es el momento adecuado de contactar con su tierra. Es la hora de la tarifa superreducida y, a pesar del incremento de teléfonos móviles, sigue habiendo gente apegada a lo tradicional que no lleva bien lo de la cuota fija mensual. Esperemos que con las nuevas tarjetas para móviles sin cuota nos dejen libres las cabinas a los poquísimos que seguiremos con el sistema de siempre, pues, digan lo que digan, es el único que no tiene cortes o interferencias y cubre el cien por cien del territorio. El problema entonces no será sólo de saturación de líneas sino

también de espacio, pues no hay pasillo, baño, escalera, encina o piedra que no esté invadido por la tecnología digital. Hasta nuestros viejos radiodespertadores ven invadidas sus frecuencias al no estar preparados para la moderna tecnología cuyos pitidos acompañan al tema de moda que suena en el dial.

CHARLAS DE PASILLO

Las charlas de pasillo y alcoba, ya en pijama, pueden más que la necesidad de estudiar ante la proximidad de los exámenes, máxime si uno lo intenta con ocho personas en su cuarto comentando las anécdotas de la jornada. Otros tienen más suerte y, aprovechando la soledad de la habitación, intentarán dormir nueve horas, lo cual conseguirán dos o tres veces al año.

23.20 horas. Quedan diez minutos para que 'se cierre la verja'. La gente ha apurado sus copas en Avila hasta el último momento. Una larga fila de vehículos rompe la calma del vigilante de la puerta, que mira su reloj con gesto impasible y permite la entrada con un gesto digital. Los últimos en entrar han apurado demasiado, el tiempo y las copas. El paso ligero hacia los bloques se va convirtiendo en carrera, pues alguien ha visto una figura azul entre las sombras. Los hay que practican el cuerpo a tierra mejor que en clase de tiro. Falsa alarma. Algunos besan su tarjeta a falta de escapulario. Sigue un día más colgada de la solapa.

En los bloques, el sueño va inclinando la balanza de su lado. La jornada, aunque no lo parezca, ha sido larga y dura. Las 7.30h. del día siguiente se ven cada vez más cerca. Uno cierra los ojos y piensa: "Un día más, un día menos".

LA CANTINA

TORTILLAS	
Tortilla Española	250
Tortilla Vegetal (tomate, lechuga y mahonesa)	275
Tortilla picona (pimiento y mojo picón)	275
Tortilla Burguer (lechuga, tomate, C. picada, maho.)	350
BOCADILLOS	
Lomo con tomate	300
Lomo con tomate, queso y mahonesa	350
Bacón con huevo, queso y mostaza	350
Pechuga de pollo, lechuga y salsa rosa	450
Jamón a la Catalana	400
Salchichas con tomate	300
SANDWICHES	
Jamón y queso	200
Perritos calientes	110
HAMBURGUESAS	
Carne	175
Carne, lechuga, tomate y cebolla	200
Carne con queso	225
Carne con queso, lechuga y tomate	250
Carne con queso, lechuga, tomate y jamón	300

C/ Cinco Villas, 4 • Telf. 22 98 94
ÁVILA

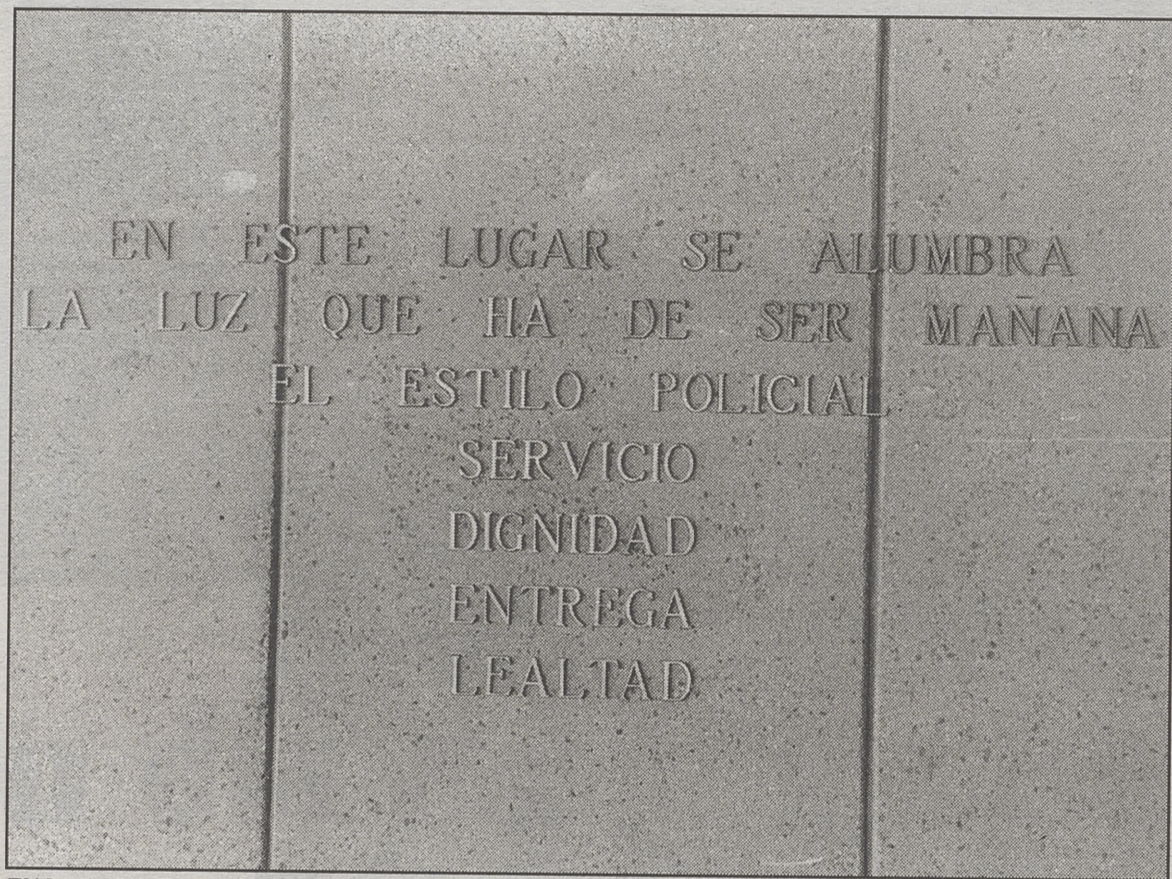
Un gesto de honradez

Un ciudadano agradece la devolución de un maletín con 14 millones de pesetas que había perdido en Madrid y que encontraron dos policías

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ

El pasado 17 de febrero, se producía un hecho en el que intervenían dos funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía, uno de ellos una policía en prácticas.

Por lo poco morboso del asunto, es algo que perfectamente pasaría desapercibido para los medios de comunicación, pues nada tiene que ver con una persecución aparatosa, un atraco con toma de rehenes, una espectacular detención o que sea motivadora de todo tipo de análisis o comentarios, la mayoría de las veces infundadas, un tiroteo, con las consiguientes imágenes desagradables y de mal gusto, a las que nos tienen acostumbrados a las horas de las comidas. ¡Vaya que no! Si de esto se hubiese tratado, ya se hubiese encar-



El ideario de la Escuela aparece en relieve en la entrada del edificio principal.

a la que están adscritos los funcionarios policiales. Y como el seguir haciendo una introducción a esta noticia contribuiría al 'morbo', del que queremos huir, pasamos a la narración de lo sucedido.

HECHOS

Un vecino de Madrid acababa de realizar un cobro de más de 14 millones de pesetas, dos de ellos en efectivo y el resto en un pagaré (cantidad que, según indicaría más tarde esta persona, "suponía una parte importante de la facturación de la empresa durante este año"). Como acostumbra a desplazarse en moto por la ciudad, colocó la cartera en el portaequipajes, sujeta con un pulpo, y sin más se dirigió a otro lugar, para continuar con las gestiones que tenía que realizar. Al llegar al sitio previsto, el pulpo que sujetaba la cartera se había roto, y ésta se había caído en la calle.

"Desesperado, inicié la vuelta hacia donde vine -indica esta persona-, rezando por que nadie encontrase la cartera, puesto que sabía que si alguien la encontraba no la iba a volver a ver". "A mitad del camino de vuelta -sigue narrando el caballero-, recibo una lla-

mada en el móvil, de Comisaría, informándome que habían encontrado la cartera. Con el contenido intacto".

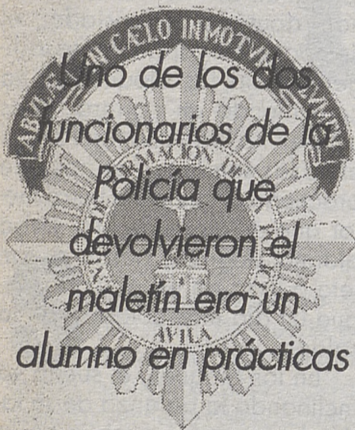
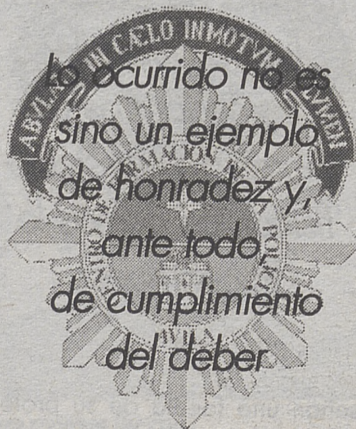
Dos miembros de la Policía que patrullaban en un vehículo Z por las inmediaciones del estadio Santiago Bernabeu, se aperciben de algo semejante a una cartera (parecida a un cabás de un escolar), y ante la presunción de ser un objeto pe-

algún dato identificativo de su titular. Lo que hacen, poniéndose rápidamente en contacto con el mismo.

El agradecido señor, termina su carta con un párrafo que, por la sinceridad, educación y humildad que demuestra, nos atrevemos a transcribir. "La verdad que en estos momentos -escribe- es cuando uno da gracias a Dios por tener esta Policía nuestra. Que con abnegación y hechos como el que he relatado, se ha ganado, y siempre tendrá, el prestigio que tiene. Pues estos dos agentes, aunque estaban en el cumplimiento de su deber, han hecho algo muy difícil, algo que poquísima gente haría, pues en los tiempos que corren, esta pareja ha hecho un ejercicio de una virtud muy rara en nuestros días. La de la honradez".

Ejemplos como éste siempre serán dignos de resaltar, porque nos ayudan a recordar la labor tan importante que la Policía desempeña para los ciudadanos, (no reconocida en todas las ocasiones y en toda su amplitud) y porque demuestran que sigue habiendo personas agradecidas.

Lo que a todos nos debe reafirmar en aquello que decíamos al principio de la satisfacción del deber cumplido.



gado alguien de sacarlo a la luz pública, aireándolo bien, y haciendo el correspondiente juicio de valor (propio de lenguaraces) que más conviniese al momento.

Lo ocurrido no es sino un ejemplo de 'honradez' -y que conste que no es algo que sólo dice el que escribe- y, ante todo, de 'cumplimiento del deber', con la consiguiente satisfacción del deber cumplido. Actuación que resaltamos y que, evidentemente, sirve para poner de relieve a la sociedad el buen hacer de los miembros de este Cuerpo, con tantos y tantos servicios que transcurren en el más absoluto de los anonimatos.

Pero como es de bien nacidos el ser agradecidos, siempre quedarán personas que, como el beneficiario de la actuación policial, recuerden y agradezcan el servicio que se les ha prestado. Así lo manifestó en una carta dirigida al comisario jefe de la Comisaría

Un policía en prácticas participa en la detención de Elejalde

Como cada día, el martes 11, el psicólogo de la prisión donostiarra de Martutene Francisco Javier Gómez Elósegui salía de su domicilio para acudir al trabajo, cuando un individuo, con la cara cubierta por la capucha de su chubasquero, se acercó y le disparó un tiro en la nuca. Una vez más, el lenguaje de las armas se hacía escuchar temprano, y dejaba tendido en una acera el cadáver de un hombre, como resultado de la absoluta sinrazón. Otra mañana teñida de sangre.

El hecho deja de ser una noticia a estas alturas -o no tanto, porque quizás haya que recordar a alguien la muerte de esta persona inocente a manos de la pura sinrazón, dato que, lamentablemente, parecía no tener importancia, a causa de otras disquisiciones que no vamos a recordar-, pero nosotros lo traemos nuevamente a las páginas de este periódico, para resaltar, que, a pesar de todo, se lograba detener al presunto asesino.

DETENCIÓN

Tres miembros del Cuerpo Nacional de Policía -uno de ellos Policía en prácticas- que se encontraban en las inmediaciones del lugar de los hechos, al escuchar las detonaciones efectuadas por el arma que acababa con la vida de Gómez Elósegui, se dirigieron al lugar de procedencia y ven al presunto autor huir de la escena del crimen, iniciándose su persecución. Los funcionarios del C.N.P. lo pierden de vista, por unos instantes al doblar, el presunto agresor, una esquina, pero vuelven nuevamente a descubrirlo, intentando esconderse entre dos coches. Momento en que los agentes logran detenerlo, tras un forcejeo.

Por ello, la noticia sólo puede ser el hecho de que los agentes del C.N.P., entre los que se encontraba un Policía en prácticas, se enfrentaron valerosamente a quienes, sin ningún motivo, decidían quitar la vida a una persona, como si fuesen los dueños del principal bien de que disponemos. Afortunadamente, no siempre se van a salir con la suya, y aunque así pueda parecer, no debemos olvidar que la Justicia primero y Dios después se encargarán de poner a cada uno en su sitio.

Hora nona bajo la luna de Nisán

Zamora celebra la Semana Santa entre gente sencilla cuyos corazones vibran con cada redoble de tambor

DANIEL CARRIL

Sabor a tierra levantada por la brisa fresca que anuncia ya la primavera; olor a cera, centellear de antorchas y hachones en las calles estrechas; rechinar de pisadas, muchas descalzas, en suelos de piedra; reflejos plata y carmesí en el río Duero. Esta es nuestra Semana Santa: la de las gentes sencillas cuyos corazones vibran con cada redoble de tambor; las mismas que recuerdan ante el 'baile' de los Pasos los avatares de su vida. Cada silencio multitudinario, respetuoso, significa algo más que la simple expectación de una representación sacramental. La Semana de Pasión es la semana del recuerdo cristiano para muchos, y para muchos también la del reencontro con sus familias, con sus nostalgias.

Los que desde niños participamos activamente de este sentir religioso y profano no podemos evitar estremecernos con el sonido de 'el Merlú', que en plena Cuaresma recorre las calles de Zamora. Sus notas dirigen nuestro camino, inconscientemente, como si de una llamada ancestral se tratase, hacia el Jueves Santo. Recordamos los dichos populares (Tres jueves hay en el año que relumbran más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de La Ascensión...) y nos sumergimos en el misterio cíclico de la Muerte y la Resurrección.

RAÍCES

Muchas son las procesiones y cofradías, algunas de talla internacional (Málaga, Sevilla, Valladolid, Zamora...), pero uno es el motivo. Religioso, profano, folclórico, turístico... Un poco de todo. Pero la raíz sabemos cuál es.

Como un pequeño mundo en sí misma, cada cofradía se integra con su recorrido y sus hermanos en la manifestación externa de la Pasión. A lo largo del año se han reunido en acontecimientos solemnes o familiares, en charlas de domingo

o en cenas de hermandad, pero en este momento se reúnen con motivo de lo que es su origen y razón de ser.

El hermano de vela, anónimo, recorrerá la ciudad penitente, escolta silenciosa de María Magdalena, el Nazareno, la Esperanza, la Soledad, el Yacente... Solo, arropado por todos los suyos, que le acompañarán

hasta el lugar de salida e irán a esperarle como es tradición, pensará durante el largo recorrido en nada, en todo, en su familia, trabajo, amigos, en sus proyectos; en el casancio que lo abate; en Dios. Rezará también, y cuando llegue el momento del acto principal que acompaña a toda procesión, se emocionará con

el canto del 'Miserere' o el 'Jerusalén', con el rezo de 'Las Siete Palabras'...

Hombro con hombro, los hermanos de Paso sufrirán con orgullo y en silencio el peso de las imágenes sobre sus cuerpos, culminando los desvelos y el esfuerzo de todo un año en esta apelotonada formación, reencuentro de viejos amigos y de jó-

venes ilusionados que se incorporan al grupo. Un Padre Nuestro en cuclillas por los que ya no están será el preludio del "¡a la de tres, arriba!" que voceará el 'jefe de dentro'.

El paso se alzará y el 'jefe de fuera' orientará el elegante balanceo de 'la mesa' hacia su destino, recuerdo voluntario de aquel forzado Calvario que transforma espinas en flores y enjuga el llanto de María en ramos ofrecidos a las madres.

Con el mismo respeto se portará bajo la Mesa el humilde refrigerio que aliviará la sed y el hambre de tantas horas de sacrificio. Este pan y este vino son algo más que un almuerzo. Están preparados por los cargadores para ser saboreados bajo el paso, para recordarse a sí mismos, apoyados sudorosos unos en otros, que son compañeros de un viaje común, que sienten lo mismo.

REGRESO AL TEMPLO

El regreso hacia el templo de salida es pesado, se hace eterno. Los hombros duelen, las piernas están fatigadas, las fajas empapadas ya no alivian el cansancio.

Tan sólo el deseo de ser dignos portadores de nuestra Imagen y la alegría de cargar en hombros un año más 'nuestro paso' dan al 'baile' la misma majestuosidad de su principio. Tensión y devoción rezuman las maderas y las calles ante el desgarrado acto de contrición.

Hora nona bajo la luna de Nisán. Éste es el motivo. Comenzada la Cuaresma desembalaremos los trajes y caperuzos, no los corazones, que ya estaban esperando. Ultimaremos detalles, el trabajo ya estaba hecho. Habrá nerviosismo, pero todo saldrá bien. La tradición judeo-cristiana, matizada por las costumbres de cada pueblo y enriquecida siglo tras siglo, sigue viva en el pueblo. Su espíritu, su fuerza, hacen eterna esta rememoración.



La imagen del Cristo Yacente sale de la iglesia de Santa María la Nueva.



Semana Santa, recuerdo de la infancia

JULIO DÍAZ CORREDERA

Mis recuerdos más entrañables de la Semana Santa son los de la niñez. Recuerdos de mi pueblo, del que yo considero íntimamente mío, aquél donde mi padre desempeñaba el abnegado y nobilísimo oficio de médico rural, aquél que obliga a ser al unísono mago y padre para tus pacientes. Mi pueblo, uno como tantos, pero al fin y al cabo mi pueblo. Entre Ávila y Salamanca. Entre la Sierra y la Moraña. Entre el cielo y la tierra... Sus gentes combinan en sus justos términos lo rudo y fuerte del carácter abulense con el ingenio y la audacia de los naturales del campo charro. Gentes de gesto adusto, de piel cetrina, tintada por el sol, trabajada arruga a arruga por los fríos, igual que se trabajan los áridos campos surco a surco.

Llegaba la Primavera y se anunciaba el trigo temprano, verdeando espléndidamente al sol de marzo. Aquí y allá se veían las calvas de los campos en barbecho. Esos mismos campos, del color de la esmeralda, aparecerán dentro de un mes respunteados de amapolas. Pero no aún, aún no hay flores: es Semana Santa.

RECUERDO

En mi mente se agolpan un sinfín de recuerdos de alegría y tristeza, de ilusión por la recobrada libertad de las vacaciones escolares, de tristeza y recogimiento en los Santos Oficios o participando en las Procesiones, culminada por una difusa esperanza cuando llegaba el Domingo de Resurrección.

Para mí la Semana Santa

empezaba con alegría, pues era el Domingo de Ramos; salíamos los niños con nuestras palmas, con nuestros ramos de laurel a buscar la bendición. Luego colgábamos nuestras palmas de la terraza, del balcón de la casa familiar, y era como un faro que anunciaba la cercanía del hogar cuando caminábamos por la calle, de vuelta del colegio. Era una gozosa relajación después de la larga y triste Cuaresma, con sus ritos tan incomprensibles para un niño, con su ayuno, con su abstinencia, con los Santos ocultos a la vista por oscuros y pesados lienzos...

Luego... al pueblo.

Allí pasábamos la Semana. Allí me volvía a reencontrar con los viejos amigos. Allí reeditábamos las peleas a terronazo limpio, de un lado a otro de las callejas, allí

volvíamos a pisar los lugares tan queridos y familiares y volvíamos con los pantalones rotos por la culera o por las

El Domingo de Ramos salíamos los niños con nuestras palmas y nuestros ramos de laurel a buscar la bendición

rodillas. O buscábamos nidos. O escalábamos tapias. O muy de cuando en cuando, le levantábamos la falda a alguna chica.

Eran tiempos de largos sermones, de oficios que a veces

se me antojaban interminables, de viacrucis... Pero también de momentos lúdicos jugando y viendo jugar a la calva, contemplando fascinado cómo volaba el morrillo hasta golpear la calva de madera. El morrillo, tallado en dura piedra y torneado hasta formar un cilindro, sonaba alegre y vibrante como una campana al impactar con la calva, que volaba inquieta, unas veces rauda y vertical, como una torcaz, otras tensa y horizontal, como una perdiz sorprendida amagada en el surco. Otras veces volaba blanda y fofa como una gorda codorniz, o majestuosa y lenta como un faisán de espléndida pluma...

Y yo observaba fascinado a los mayores cómo empuñaban el pesado morrillo con una mano, cómo medían la distancia con un solo y certero



ro golpe de vista y finalmente, con una corta y armoniosa carrera, acompañaban el morrillo con un elegante balanceo del recto brazo, que partía lento, parsimonioso, en un arco perfecto, hasta impactar violentamente en la tosca calva de madera.

Tiempos de limonada aderezada en un lebrillo o en un barreño de zinc, saboreada con los amigos y que para mí sabía a vacaciones...

Eran tiempos sin televisión, de costumbres sencillas, de charlas sosegadas y profundas de los hombres mayo-

De todos es sabido que quien tiene un pueblo en su niñez, acumula un tesoro para toda la vida.

es, en la solana o frente a un chato de vino. Las horas se hacían cortas para nosotros. Cuando llegaba la hora de la comida, con mi padre sentado en la cabecera de la mesa, conversando sobre trivialidades domésticas con mi madre, engullíamos a toda prisa el cocido o el bacalao con patatas y el postre de tortijas; después salíamos raudos a jugar por la tarde, aprovechando al máximo las horas de luz.

Pero también tiempos de devoción y fervor, que a los niños nos encogían un poco. Recuerdo especialmente el franco acento de la Carraca de madera, que durante dos días sustituía a las campanas de la parroquia. A los niños nos alucinaba y sorprendía, y la seguíamos, reverentes, como si se tratara del mismísimo Flautista de Hamelín. Nosotros íbamos detrás del monaguillo, llevando otra carraca más pequeña, anunciando el principio de los oficios. Nos turnábamos en hacerla sonar, y al final, nos peleábamos, intentando no escandalizar, porque siempre nos parecía que nuestro amigo la había llevado más tiempo que nosotros.

Después los Oficios, largos, a veces interminables y aburridos después de las

emociones del día. Con un embriagador aroma a incienso que a veces hasta se podía paladear. Cuando me mareaba o me sentía cansado, me cogía a la mano de mi madre o de mi padre y cerraba un momento los ojos, soñando quién sabe qué cosas, buceando en las felices imágenes de la infancia. Después volvía a la superficie, y me daba cuenta de que los Oficios continuaban... Me gustaba cuando el párroco leía los pasajes del Evangelio que se refieren a la Pasión y Muerte de Jesucristo, con las voces de cada uno de los personajes: Pilatos, Simón Pedro, Judas, el Buen Ladrón, Nuestro Señor... También el lavatorio de pies, cuando el párroco se arremangaba y se hincaba de hinojos para lavar los encallecidos, nobilísimos pies campesinos de algunos hombres del pueblo.

Los hombres, que se colo-

caban al fondo de la iglesia, mientras que las mujeres ocupaban los bancos. Allí cantaban con sus voces que a mí me sonaban agrías y desafinadas. Algunas, pocas, lloraban y se golpeaban el pecho sin que yo entendiera por qué.

PROCESIONES DE NOCHE

Como en las procesiones nocturnas, a las que acudíamos jubilosos sólo los niños mayores. Todos portábamos cabos de vela con candelabros hechos con un cucurucho de papel. ¡Qué impresionante el espectáculo de las luces en la oscuridad! Las luces del pueblo se apagaban y la procesión pasaba como un ejército de luminarias, ádetrás del Cristo crucificado. ¡Qué rostros los de las gentes! Serias, meditabundas, los hombres detrás, las mujeres delante, con paso cadenciado,

lento, sosegado, rezando en silencio o cantando interminablemente "Perdona a tu pueblo, Señor, perdona a tu pueblo, perdónale, Señor..." o "Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos..." Algunas mujeres caminaban descalzas, y yo, aunque intentaba disimular, no podía apartar la mirada de sus pies, deformados, hinchados, lastimados por los cantos de las callejas. Los niños nos movíamos de acá para allá, intentando guardar silencio, porque de lo contrario nos ganábamos un capón o un torniscón de los que levantan el pelo. Jugábamos a quemarnos con el fuego de las velas las palmatorias de papel o a dejar caer goterones de cera fundida en las manos o en los brazos. La cera caliente producía una leve quemazón y un agradable cosquilleo al enfriarse, luego, ya solidificada, la arrancába-

mos metódicamente y volvíamos a fundirla en la llama.

También recuerdo los turnos de vela al Santísimo, los niños más pequeños por la tarde, los jóvenes por la noche y los mayores de madrugada. Luego, cuando despuntaba el alba, el viacrucis, con una sensación de orgullo y limpieza, como si una mano misteriosa hubiera arrancado un peso del corazón y el sol naciente lavara y lustrara de nuevo el mundo, que se adivinaba como recién hecho, como si fuera tierno y fragante pan del día...

Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado Santo, Domingo de Resurrección. Sus imágenes, sus olores, sus sabores, sus vivencias nunca me abandonan.

JUVENTUD

Después, en mi juventud, en Ávila ya no participaba tan activa y personalmente en las procesiones y en el ritual. Me recuerdo inmerso entre el gentío agolpado en las calles, en el marco incomparable de callejas, palacios y murallas, escenario sobrenatural de las procesiones...

El Cristo del Humilladero, La Última Cena, El Prendimiento, El Cristo de Medinacelli, El Santo Entierro, la Oración el Huerto...

Pero ésta... es otra historia. Ya no era niño, ya no sentía gravitar con tanta fuerza la pasión de la vida y la muerte en pugna constante y a la vez en íntima armonía como la sentí en mi pueblo...

Porque de todos es sabido: quien tiene un pueblo en su niñez, acumula un tesoro para toda la vida.



Las calles se adornan con luces de colores. Es una fiesta. Abajo, la Falla que obtuvo el primer premio de la sección especial el año pasado.

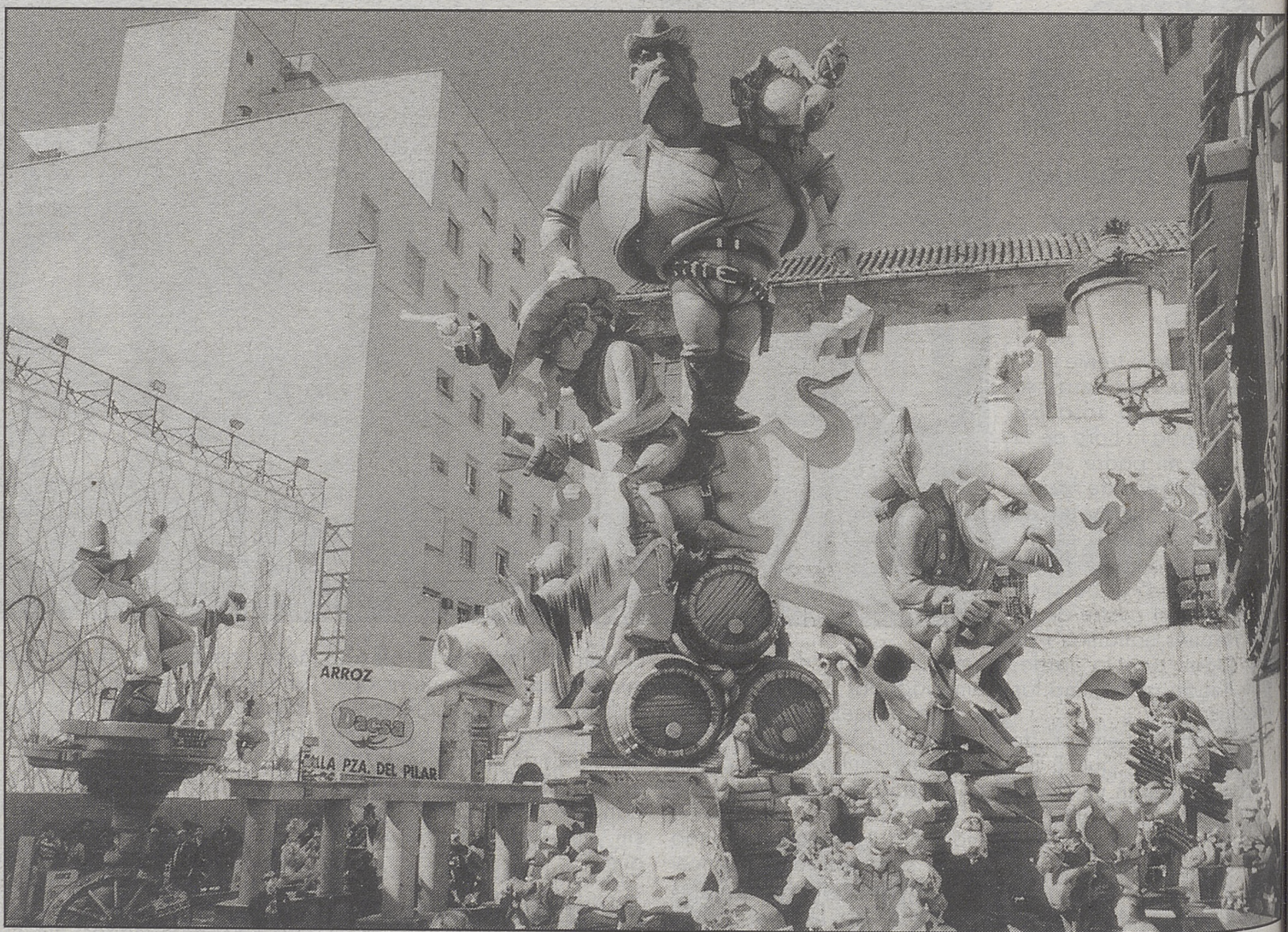
Las Fallas, una fiesta para recibir la primavera

ISABEL ROMANOS/JULIA PEÑARRUBIA

Un año más ha llegado la fiesta más importante de toda la Comunidad Valenciana: Las Fallas. Más de setecientos monumentos de arte, ingenio y gracia se extienden por todas las tierras valencianas desde Benicarló hasta Benidorm, además de aquéllos que se plantan lejos de Valencia como en Barcelona o Zaragoza, e incluso en el extranjero, como ocurre en París o Buenos Aires, donde los valencianos allí residentes celebran su tradición.

En Valencia capital es donde tiene lugar la mayor celebración, porque Valen-

Durante las veladas invernales, en los talleres de carpintería, se trabaja a la luz de enormes candiles y velones



Fiesta de las Fallas en honor del Patriarca San José.

Falla en valenciano significa hoguera. Se remonta al siglo XVI y coincide con la espléndida organización gremial que los oficios y profesiones alcanzaron en dicho siglo.

VELADAS INVERNALES

Durante las veladas invernales, en los talleres de carpintería de Valencia, se trabajaba a la luz de enormes candiles y velones. La

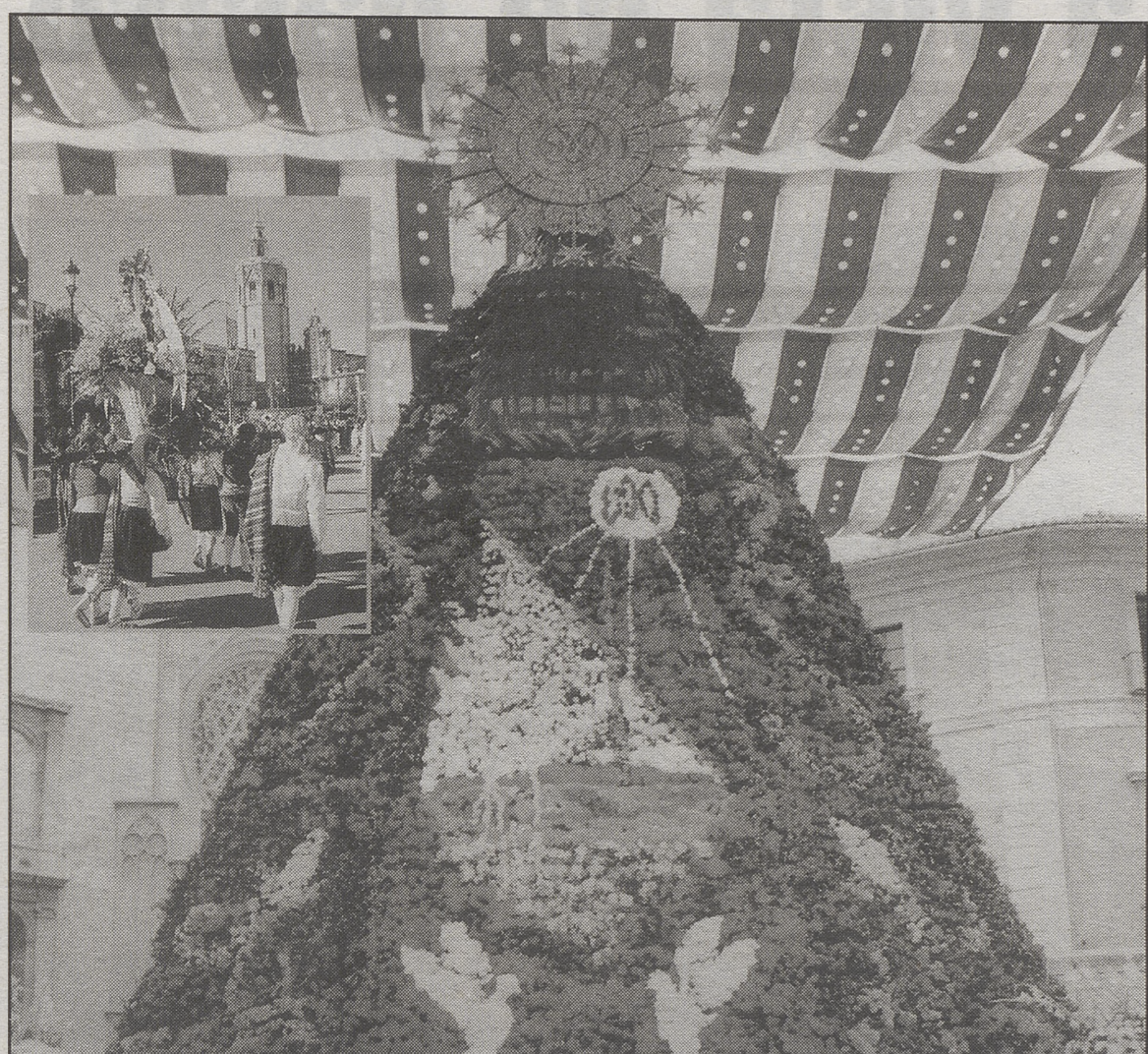
víspera de San Chusep (San José), día en que terminaban las jornadas de trabajo en aquellos talleres por comenzar los días largos, la gente joven y alegre celebraba la conclusión de dichas veladas encendiendo grandes falles (hogueras) con virutas, esteras y algunos trastos viejos que tiraban los vecinos en las puertas y en las carpinterías. En estas hogueras se quemaba el *parot*, que así se denominaba el sustentáculo de los candiles y velones, y se im-

provisaba una fiesta con cohetes, música y tracas, anticipando la celebración del día del patrón. En el barrio del Carmen, principal residencia de las carpinterías valencianas, a algún sátiro se le ocurrió vestir el *parot* con un traje característico, parecido al personaje que era la comidilla del barrio y lo lanzó a la hoguera de San Chusep entre risas y burlas de los espectadores de aquel improvisado y cómico acto de fe. Y así nació lo que en un principio fue

una costumbre popular para luego convertirse en la fiesta tradicional tan conocida por todos.

LA FIESTA

Los primeros actos falleros tienen lugar en Enero con la elección de la Falla Mayor que será la representante de Valencia durante todo el año en numerosos actos. Se elige de entre más de 300 candidatas de las cuales sólo 13 llegarán al final y una de ellas será



Todas las falleras ofrecen flores a la Virgen de los Desamparados, cariñosamente llamada 'La Cheperudeta'. Unos artistas, usando sus propias manos en vez de pinceles, y flores en lugar de colores, crean un tapiz y una imagen de la Virgen.

deñía de Valencia durante cuatro intensos días. Es una fiesta dirigida al lucimiento y protagonismo de la mujer, como muestran los trajes artesanales, los característicos peinados y los complementos como peinetas y aderezos que hacen del conjunto una joya cultural e histórica valiosísima.

Además de la Fallera Mayor e Infantil que representan a Valencia existen más de 300 Falleras Mayores e Infantiles que representan a sus respectivas fallas.

Cada falla está constituida por una agrupación de vecinos, y sus reuniones y festejos son realizados en un local que recibe el nombre de Casal Fallero. Es el alma de las Fallas y están abiertos a todo el mundo, excepto a los 'gorrones'.

Durante todo el año se realizan aquí los actos preparatorios de lo que será la 'jornada festera'. Cenas populares, berbenas y pa-

ayuda de los famosos *trons de vall* (petardos de mano), que nos encontramos de fiesta y que lo menos importante es dormir. Hay que aprovechar el tiempo al máximo, ponerse el blusón fallero con el pañuelo característico, recorrer Valencia caminando por sus calles invadidas de monumentos, contemplar las Fallas más esplendorosas y picarescas, la iluminación, acudir a las *masclatás* y a los castillos, a los conciertos musicales organizados por el Ayuntamiento y demás fiestas nocturnas que caracterizan a esta ciudad en estas fechas, sin olvidar que el cuerpo, después de tanto 'movimiento', agradece un buen chocolate calentito con buñuelos de calabaza a cualquier hora en cualquiera de los puestos que con tal fin se ponen por las calles. La resaca es generalizada para todo el mundo y la recuperación necesitará días... pero quien prueba, por muy cansado que esté, repite.

LA FIESTA, DÍA A DÍA

El día 15 por la tarde se plantan las fallas infantiles y de madrugada las grandes. Muchas de éstas requieren a los falleros toda la noche para su ubicación, e incluso necesitarán la ayuda de grúas, ya que algunas pueden llegar a ser tan

Hay que aprovechar el de la forma mejor posible, es época de fiesta; lo menos importante es dormir.

altas como un edificio de cinco pisos. Pero para hacer más llevadero el trabajo reponen energías con refrescantes bebidas como el Agua de Valencia a ritmo de canciones populares.

Cada falla elige un *ninot* (muñeco) para llevar a La Lonja, donde se exhibirá junto con otros como candidatos al indulto de las llamas, de las que sólo se salvará el más votado para pasar a formar parte del Museo

FALLERO

Los días 17 y 18 a partir de las cuatro de la tarde comienza la Ofrenda de Flores por parte de todas las falleras a la Virgen de los Desamparados, cariñosamente llamada 'La Cheperudeta'. En el exterior de la Basílica se monta un entablado en el que son recogidos los ramos portados por dichas mujeres valencianas

quemar todas las fallas, siendo la del Ayuntamiento la última y más concurrida. La *Cremá* hace de esta noche un fin de año donde el fuego purificador consume los muñecos de cartón pie-

Las fallas arden para saludar a la primavera, y dejar paso, de nuevo, a la imaginación de algún artista fallero

dra, tan costosamente elaborados para tal fin.

Deberán arder para saludar a la primavera y así dejar paso a un nuevo producto de la imaginación de algún artista fallero, que pronto comenzará su labor para darle vida el próximo año.

Como en todas las despedidas habrá lágrimas de emoción y tristeza, sobre todo por parte de la Fallera Mayor que se despide de un reinado intenso y que pasará a formar parte de uno de sus mejores recuerdos.

En enero se elige la Fallera Mayor, que será la representante de la ciudad durante todo el año en numerosos actos

por las calles, en los que las falleras y falleros del barrio recorren junto a su banda de música las calles que forman el Casal, y dan a conocer al vecindario la llegada de la Fiesta. Eligen el nacimiento, vida y muerte en la hoguera del monumento que representará y que tendrá su ubicación en las cercanías del Casal.

No hay que olvidarse de las 'despertás'. Ellos mismos serán los encargados de recordarnos todas las mañanas, tempranito y con

Mesón De La Losa Avda. de Portugal, 18

Nosotros sabemos lo que queréis

BOCATAS

RACIONES

PINCHOS

Ahora, ¡¡PIDE NUESTRA CARTA!!

Mesón Don Pepe Dr. Fleming, 10

Cáceres, a vista de pájaro

ENRIQUE GONZÁLEZ MORENO/ Foto: LUMBRERAS

Cómo llegar a Cáceres... Tan sencillo como seguir el rastro de las cigüeñas en el cielo. Recuerdo los cuentos de mi abuelo sobre animales legendarios, eternos, poseedores de todas las virtudes del mundo y dignos, más que los humanos, hasta en la muerte. Uno de los animales mitológicos pudo ser éste. El cuento comenzaría más o menos así:

"Érase una vez que se era, años antes de que los vientos peinaran las canas del primero de los abuelos, cuando las aguas eran tan abundantes que los ríos corrían hacia arriba, anidó una cigüeña en la más alta encina del campamento romano de Norba Caesarina. Todos los legionarios la respetaron, la ampararon y la protegieron, porque estimaron de buen augurio el que dicho animal estuviese allí.

TIEMPOS PASADOS

El ave, un año tras otro, volvía a su nido; pero ya no estaba en medio del campo más o menos hostil; Norba Caesarina se convirtió en una ciudad que cambiaba, que crecía y engordaba con el alimento de personas y animales que, poco a poco, decidían quedarse allí.

La cigüeña recordaba aquellos tiempos de comida abundante, de encinares sin límites, dehesas que sólo acababan para dar paso al mar. Recordaba que quisieron poner puertas y murallas a lo que hoy, esos seres de dos piernas que no pueden volar, llaman Cáceres.

Lo hicieron aquellos que llamaron "árabes" y, de hecho, la muralla sigue allí, aunque con variaciones posteriores. De todos modos, el animal siguió yendo a su nido para criar, para servir de imagen típica de la ciudad que tanto amaba, para ser testigo mudo de los cambios en personas y casas.

Fue testigo de las diferencias de cultos: unos rezaban orientados hacia África, agachados, dignos, dentro de sí mismos; otros, construían casas sagradas con al-



tas torres (que, por cierto, vinieron muy bien para aumentar el número de nidos) que pretendían llegar más alto, más cerca del Dios del que hablaban. Los menos tenían

*La cigüeña recordaba
tiempos de comida
abundante, encinares
sin límite, dehesas
que acababan para
dar paso a la mar*

pequeñas casas de oración donde entonaban eternas le-
tanías en hebreo...

La cigüeña milenaria, desde su nido, contempla las construcciones medievales y rememora cada piedra que se puso, cada reja, cada te-

ja. Reconoce la mano de cada alarife en todas las construcciones.

En un vuelo, pasa desde la Plaza Mayor hasta la Plaza de la Concatedral para posarse sobre la Iglesia de la Preciosa Sangre, que domina la Plaza de San Jorge. Observa a los turistas haciendo fotografías a los palacios de los Golfines y a las escalinatas que llevan hasta San Mateo y reconoce que el entorno ha sido respetado y, en algún sentido, mejorado.

Un grupo de jóvenes vengleros llega a la plaza para beber eso que ahora se llama un "botellón", de manera que decide emprender el vuelo. Corto. Se posa sobre las almenas del palacio de los Golfines de Arriba y, muy a su pesar, recuerda las guerras que ha visto y sentido.

Por alguna de ellas, una Reina llamada Isabel mandó

desmochar todas las almenas de Cáceres, porque los habitantes de allí decidieron apoyar a otra Señora, llamada Doña Juana la Beltraneja. En otra, la última, un general bajito y con bigote fue nombrado 'generalísimo' justo en el palacio donde ahora descansa.

BARRIO HUMILDE

Piensa en la grandeza de los palacios, su soberbia en piedra y, como contraste, le viene a la memoria el barrio de los más humildes: la judería. Decide sobrevolarla para recordar los ambientes, las gentes, los patios de vecinos que siglos después habrían de hacerse famosos en toda esta tierra que dicen de "españoles" y le amarga la idea de pensar que, en su origen, más fueron cárceles que lugares de esparcimiento.

El dolor del recuerdo hace volar más y más alto, más y más veloz. Inesperadamente, se encuentra bordeando la muralla y, para tratar de calmarse, decide recorrerla: el adarve de Santa Ana, el arco de la Estrella, la puerta de Mérida... recientemente no se pueden poner puertas a una ciudad construida en la Vía de la Plata. Es una villa de acogimiento. De bienvenida. De bienestar.

Desde la altura, curiosas las parejas que, allá abajo, prometen amor eterno mientras pasean por las callejuelas o compran dulces en los conventos de monjas.

La cigüeña se detiene cansada, sobre el Foro de los Balbos, el abrevadero a fondo, para contemplar la Plaza Mayor, llena de vehículos a motor y reconocidos, que, efectivamente, han existido tiempos mejores; pero hoy, los humanos tienen algo que raramente se tuvo en tiempos pasados: hoy es posible la concordia.

El palacio de La Generala fue, recuerda, escuela de leyes donde las tres religiones tenían cabida. Todo el que hoy viene a Cáceres es, por ese mero hecho, Cáceres. Hoy nadie, aquí, va a hacerle daño por el mero hecho de no pensar igual, por tener un distinto color o por ser diferente. De hecho, desde aquí arriba todos los humanos parecen iguales.

La vieja cigüeña vuela hacia su nido para descansar. Le quedan muchos días por delante para seguir siendo el crítico mudo del devenir de Cáceres.

Aunque es ya vieja para volver en invierno a África, no lo es para proteger la ciudad que tanto ama. Por ello, todas las noches reza al Creador que, como todo el mundo sabe, es La Cigüeña que Vuela Más Alto y por tanto ve a todos los hombres y mujeres exactamente igual, desde allí arriba.

¿Cómo llegar a Cáceres?... Tan sencillo como seguir el rastro de las cigüeñas en el cielo.

Dedicado a mi Abuelo Diego. Sus cuentos me inspiraron.



Carta al padre

DALTON

Padre, te escribo estas letras para contarte que... Hoy he abierto la puerta del armario empotrado de nuestra casa familiar, ése que a mí tanto me intrigaba de niño, pues lo creía encantado, y he visto tus zapatos, colocados sobre una pila de cajas, esperando ser usados como de costumbre, como si no te hubieras ido para siempre. Hasta me pareció oírte andar por la casa con otros zapatos, más ruidosos, más elegantes, y me decías: "¡Hola, hijo, a ver cuando te vas a San Sebastián!"

Pero no. Esos eran los zapatos que tú siempre utilizabas, los cómodos, como te empuñabas en explicarnos a todos. Y allí estaban, llenos aún de polvo castellano; en la suela, restos de barro de las calles de los pueblos de Valladolid, que cada mañana, cada tarde, cada noche, a cualquier hora recorrías cuando algún ciudadano te requería y... allí llegabas tú para aplacar el dolor, la enfermedad o endulzar el postrer suspiro de un anciano presa de su última gripe.

Allí siguen tus zapatos con barro y polvo, porque nadie de la casa se ha atrevido a limpiarlos. Quizás todos hayamos pensado sin siquiera mencionarlo que sería como borrar una huella tuya, como aquel aroma especial a colonia familiar que desprendías siempre. No era un perfume de lujo, como tampoco lo eran tus zapatos; era el olor de la familia, la huella tuya, aquélla por la que tanto luchaste y que con tu peculiar forma de acometer la educación de tus hijos, mantuviste y

aún persiste; y así seguirá, unida como un puño, en lo cotidiano, en la celebración y en las muchas adversidades que nos han perseguido últimamente.

Sus huellas están en los campos de Baltanás, donde nos enseñaste a cazar, a disparar los primeros tiros con las escopetas que hoy, con cariño, conservamos; pero sobre todas las cosas, a amar el aire libre, la naturaleza, el monte, el páramo y el paisaje castellano.

SANTANDER

También están en Santander, en los montes de Torozos, en el páramo de Villanubla, en las calles de Mucientes, en aquellos pueblos y ciudades donde tu viejo maletín de médico hizo el bien, trajo la salud, a veces la caridad y casi siempre... a cambio de nada. Esas huellas son testigo de tu generosidad, de tu talento, de todo aquello que nos has enseñado y que algún día conseguiremos alcanzar.

En todos aquellos destinos, la bondad de tu corazón hizo que fueras querido por cuantos te conocieron; y allí dejaste amigos para siempre, sencillos,

llanos, llanos, a veces pobres: el cartero, el practicante, el pastor, el cabrero, el agricultor... que bendecirán tu memoria de por vida.

Recuerdo tus largos silencios saboreando en la bodega un buen vaso de vino de Cigales ("el mejor clarete del mundo", decías) y un cigarrillo liado por tí con mezcla de tabaco de pipa. Ahora lo sé, en tus silencios, pensabas en tus hijos y en sus familias, en ese quinto hijo que se obstinaba en quedarse trabajando en San Sebastián al precio que fuera, en tus nietas, en el pequeño, en tu mujer... y en aquella otra, en la primera, en la madre de tus primeros hijos y en el comentario popular cuando en aquel maldito año 1977 se fue con Dios: "¡Qué pena, tan guapa, tan joven...!"

Fijate, estabas pensando en todos, en los vivos y en los muertos, en los que están y en los que no están, como dice la canción que cada Nochebuena repetíamos rezando el rosario antes de cenar, después de recorrer las calles de la capital del Cerrato, repartiendo dulces y turrón a los necesitados y cantando villancicos... Y también dando solución a cualquier problema familiar, a una

petición de consejo... Al final, pronunciabas una máxima sabia y sentenciosa, con la que acertabas siempre.

SAN SEBASTIÁN

Hoy ya no estoy en San Sebastián, papá. Te escribo desde una pequeña maravilla de ciudad, ensoñación del medievo, junto a Chema y su familia. Salí de allí como el noble perro de caza que, vagabundo, abandona el pueblo con la pelambra calada y desgredada, víctima de alguna cruel broma infantil, en el rabo todavía restos de la cuerda que anudaba la lata y en el lomo unos cuantos verdugones producidos por el palo de la ponzoña terrorista. Salí un miércoles de febrero, corriendo ladeado, oteando hacia atrás, atento al peligro, pero con la cabeza alta, con el orgullo del deber cumplido, en la boca todavía el calor y las plumas de la última presa. Después de once años y medio, salí de allí, resonando en mis oídos el eco del *agur jaunak* con el que me despidieron los que allí quedaron, dejando como tú huella en los caminos del sacrificio, del espíritu de servicio de

la lealtad. Y como el viejo perro vagabundo, salí buscando al dueño, al cazador, siguiendo el olor de la grasa de sus zapatos, de la pólvora, del morral y el cálido sabor del vino en su vieja bota...

Y aunque el cazador había partido hacia su última batida, sin embargo, estará allí con él, en el cielo de Ávila, brillando junto a él la estrella inmóvil, mirando el recio, el hondo, el noble campo castellano. Así como a él le gustó vivir la vida, perdurará en la muerte, símbolo de carácter, de austeridad, de sosiego.

AMIGOS

Hoy me visitan amigos de San Sebastián, hijos pródigos de una tierra sin perdón, sin vuelta atrás. No traen buenas noticias, como de costumbre. Pero yo estoy contento. Estoy por fin aquí, como tú querías. Ya puedes apagar la radio en la que con fruición escuchabas al acecho de una noticia pensosa, de un atentado, de un nombre (¡No, Dios mío!)... conocido. Como dice Chema, hemos ganado, papá, y ya estamos juntos.

Un beso.

La Bocana

C/ Ntra. Sra. de Sonsoles, 22

Ávila

Desde las 8 de la mañana

- Pescados a la plancha
- Pinchos morunos
- Salchichas morunas
- Butifarra

2Linea

Rufino Martín, 7
Telf.: 25 63 57
05002 Ávila

— Peluqueros —

Los argonautas de fin de semana

Cuando llega el viernes se distinguen dos tipos de alumnos: los que pueden regresar a su casa y los que inician un nuevo viaje, no como pasajeros, sino como tripulantes

CRISTÓBAL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ



Un grupo de argonautas se preparan para partir en sus frágiles naves a la búsqueda de un buen fin de semana.

Si hay algo que caracterice la vida en la Academia es, sin duda, la existencia de un régimen de actividades comunes. Todos realizamos las mismas actividades. Aunque a distintas horas y con diversos profesores todos, en definitiva, nos levantamos, desayunamos, vamos a clase, comemos, volvemos a las aulas, disfrutamos o abusamos de nuestro ocio, cenamos, golfeamos (y a veces estudiamos) y nos dormimos dentro de unas pautas comunes e idénticas.

El transcurso de la semana docente es, por lo tanto, un viaje en el que todos somos pasajeros de ese gran trasatlántico que es la Academia, llevados de un puerto a otro por esa tripulación que son los profesores.

IDENTIDAD QUEBRADA

Sin embargo, cuando llega el fin de semana, esa identidad común se quiebra. Cuando el trasatlántico llega a puerto el viernes a las seis de la tarde, y la tripulación nos abandona a nuestra suerte, los pasajeros nos dividimos en dos grupos.

Uno, mayoritario, masivo, vuelve a sus hogares; viven lo suficientemente cerca de la Academia como para regresar todas las semanas a sus ciudades y pueblos, con sus familias, sus novias/os, sus amigos y sus experiencias cotidianas de siempre. No ha-

blaré de ellos, ya que para éstos el viaje ha finalizado. El domingo por la noche volverán a embarcar, pero será ya en otra travesía. Para ellos más que viaje lo que viven es un puente aéreo, un medio impersonal y aséptico de ir de un lugar a otro. Nada interiorizan, pues sólo se mueven en función de fines inmediatos.

Sí hablaré del otro grupo, en el cual me encuentro yo. Son ese puñado de pasajeros que, una vez en el puerto, nos encontramos con que nuestros hogares están a más millas de las esperadas. Ávila cae muy lejos de Cataluña, Galicia, Andalucía o las islas. Regre-

sar implica la frustración de estar más tiempo en la carretera que en casa. Sólo en escasas ocasiones, ahitos de añoranza, decidimos sufrir los kilómetros sin queja. La alternativa es un nuevo viaje, pero esta vez no ya como pasajeros, sino como tripulantes.

Como Jasón y sus argonautas embarcamos de nuevo, pero esta vez no en un trasatlántico, sino en una frágil embarcación, dispuestos a remar con dureza a la espera de buenos vientos que nos permitan navegar a lo largo del fin de semana.

La causa que motivó la ex-

pedición del Argos fue recorrer el mítico Vellochino de Oro. Pero ¿y nosotros? ¿Qué Vellochino de Oro motiva nuestro andar? Dicen que en todo viaje uno aprende y se transforma, que nunca somos iguales cuando partimos que cuando regresamos, pues las nuevas experiencias se acumulan en nuestro bagaje y de su interiorización nacen nuevas reflexiones. Puede que no haya un objetivo, o puede que simplemente éste varíe a lo largo del recorrido, tal como nosotros variamos a lo largo de él, pues nosotros si tenemos conciencia de realizar un largo viaje, tan largo como

los nueve meses que aquí permanecemos casi de forma ininterrumpida. Nueve meses que son como la gestación de una nueva vida.

¿En busca de qué partimos el viernes? Nunca lo recuerdo, fuera lo que fuera siempre pasa lo mismo. El asombro me obnubila. Tanto nosotros, los argonautas del fin de semana, como los que regresamos a sus hogares, salimos de las aulas a la misma hora. Pero, de alguna manera incomprendible, cuando nosotros aún estamos a mitad de camino de nuestras habitaciones, nos encontramos con que ellos ya han subido, se han cambiado de ropa y bajan en tropel por los caminos, cargando bolsas de viaje y arrastrando a cualquier que se atreva a entorpecer su avance.

Llegar a nuestras habitaciones se convierte en una dura travesía contracorriente a través de las aguas salvajes del Helesponto. Y sin embargo, cuando llegamos al blanco, ¿con qué nos encontramos? Con la estepa. No hay nadie, los pasos resuenan en los antes abarrotados pasillos.

Y es aquí donde surge nuestro particular Vellochino de Oro. Solos, el fin de semana puede convertirse en un lento suplicio. Hay que evitarlo. Hay que pasar un buen fin de semana. Y, sobre todo, hay que buscar tripulantes que nos echen una mano en el viaje. Y buscando, encuent-

Versos de una argonauta

(desde sus fines de semana)

I. INVASIÓN.

A ese universo
cuyos ojos no puedo dejar de mirar
cuando en casual momento
rozan en la distancia con los míos,
y me hipnotizan humillantes a seguirlos.

Altibajos en la huida impiden el control
siento coquetas caricias de libertad
y de nuevo atada, sumiso ahogo
cae el puente, mojarse para cruzar.

II. BATALLA.

Y días hace que no te miro
y no por ello he dejado de verte.

enero 1997

III. EN PAZ.

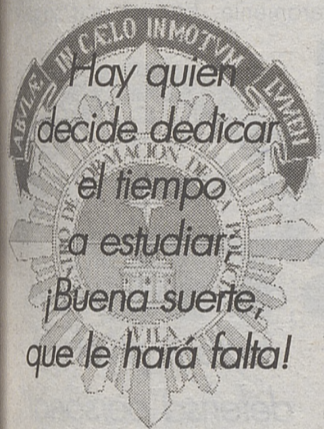
La tranquilidad regresa silenciosa,
se adapta errónea en mi puzzle,
pero permite convincente y cariñosa
de nuevo disfrutar de mis sentidos.

Sin temor a vivir en intenso
el camino se vislumbra, sombreado el final
como lanzadera de emociones
con creciente acelerador de goce.

marzo 1997

Rosario Machado

tras. Están los de siempre, veteranos argonautas curtidos en los avatares del Mar Negro. Y algún otro que, ante nuestra perplejidad, pudiendo irse, se queda con habitualidad, convirtiéndose en un argonauta más. Viven cerca, pero se quedan. ¿Por qué? Sospéchese de la curiosa coincidencia de que ninguno suele tener una media naranja esperándole.



Una vez enrolada la tripulación, toca decidir el rumbo a tomar. Las opciones son múltiples. Al final de todas ellas nos espera el Vellochino de Oro, que no es otra cosa que agobiarse lo menos posible.

ESTUDIO

Hay quien decide dedicar el tiempo a estudiar. ¡Buena suerte, que les hará falta! La noche, tentadora, acabará por arrastrarles a las calles de Ávila, al Delicatessen, al Carpe Diem, al Quondam y a otros templos de peregrinación y adoración nocturnas. Allí encontrarán a muchos en su misma situación. Ellos, buscando lemnianas que reciban con beneplácito a sus huéspedes. Ellas, intentando esquivar el vuelo de los buitres.

Otros, más realistas o menos bienintencionados (útese la expresión que prefieran), decidirán tomarse el fin de semana de forma más relajada. Es un momento propicio para ir a Madrid o a Salamanca de compras, sobre todo ellas, y no se me acuse de machista, es una constatación. También es un buen momento para realizar viajes culturales. Muchos, la mayoría, no conocíamos esta región. Las murallas de Ávila, la fachada de la Universidad de Salamanca (con su dichosa rana, que no hay manera de encontrar) o el Alcázar de Segovia son recla-



Sobre estas líneas, una expedición de argonautas llega a Segovia. El Acueducto, como el Alcázar y otros monumentos de esta ciudad, son reclamos que les permitirán pasar una agradable mañana. A la izquierda, devotos argonautas elevan sus plegarias en uno de los muchos templos de peregrinación y adoración nocturna de Ávila. La noche, tentadora, arrastra a los argonautas a las calles abulenses.

mos que nos permitirán pasar una agradable mañana.

Un chuletón en Ávila, cordero o cabrito a la brasa en El Barraco o un cochinitillo en Segovia pueden ser magníficas maneras de llegar a la tarde. Aunque sólo con la frecuencia que el bolsillo te permita.

Las lánguidas charlas de café y copa, el mazo de cartas o el cine puede que nos ocupen hasta la noche. Pero ¿y la noche? Tentadora, nos arrastra a las calles de Ávila. La mayoría sólo hasta las dos de la madrugada, hora a la que como buenos/as chi-

cos/as regresamos a bordo, so pena de que nos pasen por la quilla si nos retrasamos.

LA NOCHE EN ÁVILA

Otros prefieren pedir permiso y pasar toda la noche del sábado fuera, ¿por qué? Dicen las malas lenguas que la juventud abulense sale de marcha a partir de esa hora, ¿pudiera ser para no encontrarse con nosotros? Seguramente malas lenguas. La alternativa es Salamanca, aunque su mejor noche sea la del jueves.

Y llega el domingo. Por la mañana regresan, cansados, los argonautas que pernoctaron en tierra. Dispuestos a consagrar el navío Argos a Neptuno, dios de las aguas e hijo de Cronos. Éste último, la personificación del tiempo devorando a sus hijos. Así, devorados por el tiempo, nos sentimos el domingo.

Por la noche llegan, alterados, exultantes, casi insultantes, los que estuvieron en sus casas. Insoportables porque, en el fondo, los envidiamos. Y, a la vez que ellos regresan, para nosotros el viaje

comienza a finalizar; el fin de semana comienza a quedar atrás. Se supone que esa era nuestra motivación, nuestro Vellochino de Oro, pasar un buen fin de semana, lo suficientemente bueno como para permitirnos encarar un nuevo lunes con energía y entereza. Pero ¿ésta es? No hay satisfacción, ni alegría. El Argos queda atracado hasta el próximo viernes, de nuevo embarcamos en el trasatlántico. ¿Eso era todo? ¿Pasar un buen fin de semana? Sabe a poco.

Al final resulta que para nosotros, como para Jasón y sus argonautas, más importante que el Vellochino de Oro es regresar, volver a casa, a tus calles, con la familia, las/os novias/os, los amigos y las experiencias cotidianas de siempre. Sólo entonces, entre ellos, uno comprende que el verdadero Vellochino de Oro, el más valioso de todos, es el viaje en sí mismo. Porque con el regreso es cuando tomamos conciencia de que hemos cambiado.

José Cubillo, jefe de Servicio Territorial de la Consejería de Educación y Cultura

“En Ávila estamos íntimamente ligados a la Escuela”

MIGUEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ/PEDRO PABLO SÁNCHEZ MURIAS

En este número LA ESCUELA DE ÁVILA se dirige a la Delegación Territorial de la Consejería de Educación y Cultura de Castilla y León en Ávila, concretamente a José Cubillo, jefe de Servicio Territorial, para conocer mejor las actividades de esta entidad, en el ámbito de cultura, educación y juventud.

—¿Podría comentarnos cuál es el trabajo de la Consejería de Educación y Cultura aquí, en Ávila?

—Haciendo una visión general, se puede decir, que aquí trabajamos tres grandes áreas; una es la promoción de patrimonio histórico-artístico, que se encarga, principalmente de cuidar y vigilar los bienes de interés cultural, de Ávila y provincia apoya a la Comisión de Patrimonio en cuanto a las obras que se hacen en los bienes de interés cultural y su entorno de temas relacionados con arte y cultura; no en vano lleva a cabo una planificación trimestral sobre teatro, música y danza para Ávila y provincia.

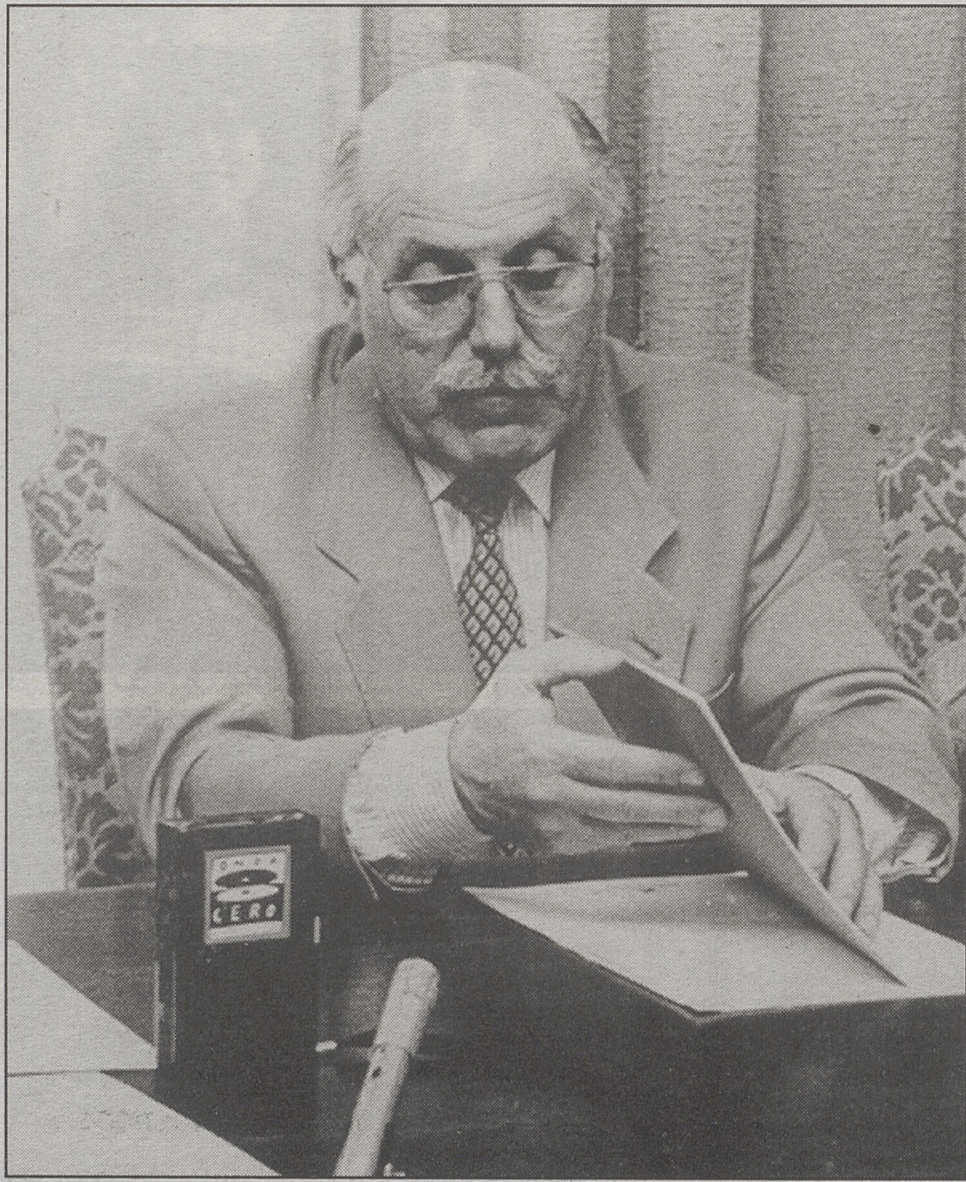
DEPORTES Y JUVENTUD

En cuanto a la sección de Deportes y Juventud, se preocupa de que el deporte base de competición se lleve a cabo tal y como marca la Ley de Deporte de la Junta de Castilla y León. También lleva a cabo la promoción de actividades juveniles, ayudando y colaborando con el asociacionismo juvenil.

Las actividades que desde aquí se promueven son muy variadas; hay campamentos y albergues juveniles en la época de verano; se llevan a cabo programas de formación de deportes y tiempo libre, que todos los años se planifican; se han impartido desde seminarios de directores de tenis hasta jornadas técnicas de golf, pasando por congresos de derecho deportivo o cursos de verano para gestión y organización de actividades físico-deportivas.

En el ámbito de la educación, últimamente se ha ocupado de convertir las guarderías infantiles en Centros de Educación Infantil, para dejar de ser centros asistenciales.

El nuestro es un servicio muy complejo en cuanto a la diversidad de actividades que organiza, pero muy bonito porque son actividades educativas y formativas todas ellas de juventud, a nivel de deportes y de cultura; junto con la misión de cuidar y vigilar el patrimonio histórico-artístico, que en nuestra provincia es muy importante, hablo, claro, de una ciudad Patrimonio de la Humanidad que es excepcionalmente rica en patrimonio artístico, así co-



José Cubillo.

mo de la provincia, con una riqueza monumental importante.

—¿Es cierto que la Consejería ha llevado a cabo varias actividades deportivas en colaboración con la Escuela de Policía?

—Sí, es cierto. Con la Escuela se han llevado a cabo actividades deportivas, sobre todo a nivel de defensa personal. Existen unos centros de tecnificación que dirige la Junta de Castilla y León (mediante la Dirección General de Deportes), en colaboración con las Federaciones Deportivas, que se van ubicando donde hay técnicos y alumnos que puedan hacer actividades deportivas al más alto nivel.

Por otro lado, la Junta siempre ha encontrado en la Escuela la mayor de las acogidas para montar actividades, cursos de formación o de tecnificación, que se han realizado en la Escuela porque cuenta con unas instalaciones deportivas excepcionales; la Escuela nos ha dado siempre el máximo de posibilidades para contar con ellos. Desde aquí quiero darles las gracias por el comportamiento ejemplar que han tenido con la Junta siempre.

Yo tengo que decir que, de-

portivamente, la Escuela ha participado incondicionalmente en toda actividad que la Junta ha pactado bien directamente o bien en colaboración con las Federaciones, como por ejemplo las pruebas de natación de la Olimpiada de la Juventud que se celebraron hace unos años. Particularmente tengo una especial consideración con la Escuela, ya no sólo como abulense, sino como representante de la Junta de Castilla y León.

En Ávila, estamos íntimamente ligados a la Escuela, porque forma parte nuestra y por supuesto, entendemos que nosotros formamos también parte suya. También conozco la Escuela desde su creación, ya que en sus inicios yo era Delegado de Deporte en Ávila; ya cuando se crearon se pensó que sus instalaciones deportivas podrían ser utilizadas en el periodo vacacional por las Federaciones Deportivas y la Escuela ha respetado siempre ese enfoque primero.

—Todos sabemos que Ávila es una ciudad con un patrimonio histórico-cultural enorme, digamos, ¿Cuándo llegó Vd. al cargo le preocupaba tanta responsabili-

dad?

—Yo fui plenamente consciente desde el principio de la responsabilidad que entrañaba cuidar del patrimonio histórico de nuestra ciudad y de nuestra provincia, pero yo conocía en profundidad todo el tema del patrimonio, lo he vivido y lo he sentido, soy un entusiasta de la riqueza patrimonial en general y lo he asumido con sumo interés y además con agrado. Para mí, más que una carga es trabajar en algo que me ilusiona de forma especial.

ROBOS EN IGLESIAS

—Se oye hablar mucho últimamente de robos de bienes culturales en iglesias, por ejemplo. ¿Se ve Ávila afectada por estos hechos?

—Sí, por desgracia la riqueza patrimonial de nuestra provincia reside en la iglesia, que a veces están perdidas en el campo y no están debidamente aseguradas, siendo objeto de robos de esta índole en ocasiones. Hay retablos y pinturas de gran valor, que en un museo estarían perfectamente aseguradas, pero en un templo que está abierto a todo el

que quiera verlo, el 'caco' ve facilitado enormemente el robo de sus tesoros artísticos.

Para paliar esto, se está intentando crear unos museos comarcales donde estos bienes culturales se muestren y se exhiban.

—¿Qué se puede saber de las obras que se llevarán a cabo en la muralla para la habilitación de nuevos accesos?

—Se está planteando la posibilidad de hacer practicable todo el entorno de la muralla, para que el público pueda visitarla enteramente. Ésta es una sugerencia

“Con la Escuela se han llevado a cabo actividades deportivas, sobre todo a nivel de defensa personal”

cia que se hizo hace mucho tiempo por Arte y Cultura, al entender que desde el punto de vista turístico podría ser una atracción para Ávila. Habrá que hacer una serie de rehabilitaciones para evitar peligros, contando para ello el Ayuntamiento con una subvención de una entidad bancaria.

—¿Se está llevando a cabo ahora alguna tarea de restauración en la ciudad?

—Sí, nosotros hacemos unas programaciones en la Dirección General de Patrimonio de cada ter anual, invirtiendo unos cientos de millones de pesetas en la ciudad de Patrimonio de la Humanidad de nuestra comunidad, que son Salamanca, Segovia y Ávila, más otra cantidad importante a través de la Consejería de Fomento. Aparte de eso, se realizan una serie de obras en los bienes de interés cultural de Ávila y provincia. En este momento se están haciendo obras de restauración en los accesos al puente romano sobre el Adaja y, entre otras cosas, se ha terminado la obra de poco el entorno de la Ermita de San Segundo.

—¿Precisa la histórica muralla de Ávila excesivos cuidados?

Raro es el año en que no hacemos una inversión en la rehabilitación de la muralla, ya que es un monumento excepcionalmente grande sufre varios deterioros perfectos, debidos a las inclemencias del tiempo, que siempre hay que ir reparando poco a poco.

CAMPEONATO REGIONAL DE KARATE



A la izquierda, los participantes en el torneo. A la derecha, uno de los instantes de una de las competiciones.

El karate abulense arrasa en Castilla y León

PABLO GONZÁLEZ

El pasado día veintidós de febrero tuvo lugar en el Pabellón municipal San Antonio de la capital Abulense el Campeonato de Castilla-León de Karate en la modalidad de kumité, en categoría senior. Tanto a nivel de resultados como de espectáculo fue un verdadero triunfo ya que tres clubs abulenses (Campol, Gimnasio Ángel y Shotokan Tora) consiguieron ocho de las nueve medallas de oro que se disputaban, dos de plata y dos de bronce. Asimismo, el alto nivel demostrado por los competidores dejó a todos los asistentes con un buen sabor de boca. Mencionar que este campeonato es clasificatorio para el Campeonato de España, en el cual, a la vista de los resultados, Avila tiene mucho que decir.

ENCUENTRO

El pabellón municipal San Antonio de la ciudad vibró el día veintidós con el magnífico espectáculo karatekas de todos los rincones de Castilla y León que se dieron cita a fin de celebrar el Campeonato Regional de kumité en categoría senior. Las personas que abarrotaron el pabellón disfrutaron de lo lindo con las evoluciones de los deportistas que acudieron con la esperanza de conseguir el preciado metal y clasificarse para el Campeonato de España que se celebrará este mes

en Valladolid. Esa tarde triunfó el karate abulense que ganó prácticamente todo, desde las categorías femeninas, en donde las competidoras del Gimnasio Ángel dominaron, hasta la masculina que se repartieron los clubs Shotokan-Tora y Campol.

El público, que no paró de aplaudir y animar a los participantes con gritos, cánticos y pancartas, pudo observar a competidores no sólo preocupados en asegurar victorias, sino dispuestos a demostrar que este deporte puede ser tan espectacular como otros muchos. A destacar la labor arbitral y el magnífico comportamiento de un público que abarrotaba las gradas, entregados en todo momento a hacer todavía más lucido el espectáculo.

Otro aliciente, si cabe, para acudir al evento fue la presencia, por primera vez en este Campeonato al pertenecer anteriormente a la Federación Madrileña, de Tomás Herrero Barceló, dos veces Subcampeón del Mundo individual y una vez Campeón del Mundo por equipos representando a España en el Mundial celebrado en Granada en 1992. El mismo demostró, sobre todo en los primeros combates, que su fama se corresponde con una realidad que le hace ser uno de los mejores competidores de la actualidad internacional.

En categorías femeninas hay que destacar los oros ga-

nados por Nieves García en menos de 53 kg. y de Alicia Martín en más de 60 kg., revalidando su título, así como la plata obtenida por Inés Jiménez también en la categoría de menos de 53 kg.

En categorías masculinas Rafael Velayos ganó en menos de 60 kg. y Carlos García en menos de 65 kg.; Antonio Villanueva, Angel Ferrer, Rolando Luis Santos y Francisco Planas, todos ellos del Club Campol, hicieron lo propio en las categorías de -70, -75, -80 y más de 80 kg., respectivamente.

La gran sorpresa del Campeonato surgió en la categoría masculina de menos de 80 kg., a cuya final llegaron (si se hubiera hecho a propósito no se habría logrado mejor resultado) los competidores que se perfilaban como verdaderas estrellas del evento: Rolando Luis Santos y Tomás Herrero Barceló. Todo el mundo esperaba dicha confrontación con ansia, toda vez que, pese al buen hacer y excelente currículum del primero, varias veces campeón de este Regional, tenía el problema de cruzarse con todo un Subcampeón del Mundo en su categoría, lo que dejaba las espadas en todo lo alto.

Y el enfrentamiento se dio en donde todo el mundo esperaba: en la final. Ambos competidores llegaron a la misma demostrando el porqué de tanta expectación, sobre todo en el caso de Tomás, cuyas victo-

rias fueron tan vitoreadas como espectaculares (el primer combate que, ganó por un contundente 6-0, duró menos de medio minuto).

PRONÓSTICOS

Los pronósticos eran difíciles, pero la mayoría apostaba por el Subcampeón del Mundo. Todos estaban pendientes del desarrollo de la final, a cuyo término se llegó con un sorprendente empate a dos wazaris. Y entonces saltó la sorpresa. En el Enchosen (desempate), Rolando (que ya había remontado un 2-0 en contra) logró marcar un punto que le

valió el campeonato, momento en el cual el Pabellón casi se vino abajo.

Con este broche de oro y la entrega de medallas, aunque más tarde de lo que estaba previsto en principio, finalizó el acto que dejó a los asistentes un grato recuerdo y grandes esperanzas para el Campeonato de España, en el que esperamos que el karate abulense brille con luz propia, metiendo a esta bella ciudad entre la élite nacional de este deporte.

En el momento del cierre de esta edición no se había celebrado todavía el Campeonato Nacional de Karate, que tendrá lugar en Valladolid.

DEPORTES



PISTA CENTRAL

MARCAMOS LA DIFERENCIA

PLAZA DE SANTA TERESA (MERCADO GRANDE)

ABRIMOS SÁBADOS TARDE

CAMPEONATO REGIONAL DE KARATE



Alumnos de la Escuela de Policía posan con los trofeos conseguidos.

Dieciocho campeones

El Club de Artes Marciales de la Policía participó en el campeonato de Castilla y León de karate, ganando en cuatro de las nueve categorías

PABLO GONZÁLEZ

Ni que decir tiene que en este espacio tenemos que hacer un apartado especial para referirnos al equipo de kumite que ha representado al Club de Artes Marciales de la Policía (CAMPOL) en este Campeonato de Castilla y León.

Los dieciocho competidores que componen el equipo forman un elenco variado y compensado, que bajo la dirección de los inspectores Peláez y Del Olmo han conseguido una meritoria actuación, ganando en cuatro de las nueve categorías la medalla de oro, una medalla de plata y dos de bronce; siete galardones que indican la calidad y el nivel que dentro de este deporte han conseguido.

EQUIPO

El equipo, formado por alumnos de la Escuela, Policías en periodo de Prácticas y Policías profesionales, ha aglutinado gente de todas las partes de España, desde Asturias a las islas Canarias, pero unidos todos por una profesión y por una pasión común: el karate.

Los nombres de los protagonistas, que debemos recordar aquí, son: David Docal en la categoría de menos de 65 kg.; Antonio Villanueva en menos de 70 kg.; David Delgado, Ángel Ferrer, Jesús

González, José I. Menéndez, Francisco J. Valencia y José M. Vida en la categoría de menos de 75 kg.; Tomás Herrero y Rolando Luis Santos en menos de 80 kg.; Antonio David García, Arturo Lanchas y Francisco Planas en más de 80 kg.; M^o Rosa Gómez y Alejandra San Martín en menos de 60 kg.; Ana Belén Fernández, Mercedes Molina y Lucía Navarro en más de 60 kg.

Todos ellos son o han sido alumnos del Centro de Formación de la Policía, y compaginan los estudios o el servicio activo con el entrenamiento, siempre de la mejor forma posible, ya que, como ellos mismos manifiestan, a veces no tienen demasiado tiempo.

Entre ellos encontramos desde cinturones marrones hasta el cinturón negro cuarto dan que ostenta Tomás Herre-

ro. La media de años que llevan practicando karate está en los doce o trece años, aunque los hay que llevan dieciocho.

Su experiencia competitiva oscila entre los que no han competido mucho o en campeonatos regionales e internos de la Policía hasta los que han participado en Campeonatos de España, Europa y, con la incorporación este año de Tomás Herrero, en Campeonatos Mundiales. Originarios de sitios tan dispares como Avilés, Madrid, Canarias, Burgos, Gijón, Murcia, Oviedo, etc. se ven unidos en este equipo que representa a una institución de gran prestigio nacional.

APOYO

Por ello merecen nuestro respeto y apoyo para que sigan por el camino que han emprendido, y continúen dando el espectáculo, las alegrías y triunfos que hasta el momento, y esperamos por mucho tiempo, han cosechado.

Desde estas páginas también queremos agradecer a los inspectores Ignacio Del Olmo y Aquilino Peláez, la buena labor que han realizado entrenando a este equipo de campeones, y sobre todo las facilidades que en todo momento nos han brindado. Muchas gracias, campeones.



Uno de los combates de las finales del Regional.

Éxito del equipo de judo en el trofeo rector

El pasado día 3 de marzo, sábado, se celebró en el Polideportivo Universitario de Salamanca la edición de este año del Trofeo Rector de la modalidad de judo.

El equipo del Centro de Formación, dirigido por el inspector Antonio Bellido Pérez, y compuesto por alumnos de la Escala Básica del Centro, realizaron un excelente papel, ya que consiguieron ganar dos de las tres categorías de peso existentes y además ocupar varios segundos y terceros puestos.

Hay que resaltar el buen nivel competitivo que los judokas del Centro demostraron en este Campeonato, a pesar de encontrarse algo faltos de ritmo, debido a la falta de tiempo para entrenar y competir. No olvidemos que están aquí para sacar su curso adelante...

Con todo, se pudo ver con claridad en todos ellos, que esperamos contrastar en los próximos compromisos. El más cercano es el Campeonato de España de Judo de la Policía, que según parece se celebrará en abril de este año.

Asimismo, se ha podido saber que la Delegación de Judo de Avila cursará en breve una invitación formal al director de la Escuela de Policía, invitando a participar al equipo de Judo del Centro de Formación en el Trofeo Internacional de Judo Murallas de Avila, que se celebrará en esta ciudad en el Polideportivo de San Antonio el día 17 de mayo de este año. Allí deseamos ver a nuestros judokas con la élite nacional y algunos venidos de países europeos cercanos.

RESULTADOS

En cuanto a los resultados del Trofeo Rector, fueron:

Categoría de menos de 71 kg.: 1^o Guido Tessarone (Universidad de Salamanca); 2^o Fernando Acosta de la Fuente (Centro de Formación).

Categoría de menos de 78 kg.: 1^o Ángel Sánchez López (Centro de Formación); 2^o José Varela Sánchez (Centro de Formación); Carlos Yuste Domínguez (Centro de Formación).

Categoría de menos de 86 kg.: 1^o José Domínguez (Centro de Formación); 2^o Valentín Cimadevilla (Centro de Formación).

MEDICINA DEPORTIVA

2. El dolor de cervicales

JESÚS CORRALES DIOS

Sin duda, en más de una ocasión tras la práctica de algún deporte o al día siguiente al levantarte de la cama has sufrido un dolor punzante alrededor del cuello. Es lo que se conoce como dolor de cervicales o tortícolis. Ahora bien ¿qué son las cervicales? Es una región que se sitúa a nivel del cuello y que está formada por siete vértebras; las dos primeras son las que permiten los movimientos de rotación así como los de extensión/flexión del cuello. Es aquí donde la columna tiene mayor libertad de movimientos debido a que los discos que la ocupan tienen un mayor grosor, lo que a su vez conlleva que tengan un desgaste más grande.

¿Cuáles son las causas del dolor de cervicales? El hecho de que la cabeza tenga un peso mayor en comparación con las cervicales hace que los músculos del cuello tengan que trabajar con un gran esfuerzo con lo que es relativamente normal que se fatiguen y que sufran rigideces en ellos. Todo ello viene lógicamente multiplicado en cuanto a sus efectos, como consecuencia de posturas que no sean las adecuadas o de cargas excesivas.

Pero la zona cervical no sólo es responsable de los movimientos de la cabeza, sino también de inervar las partes superiores del cuerpo. Como consecuencia de inervación de los hombros y de los brazos es normal que al sufrir una lesión de cervicales no sólo se dé el dolor típico de esa zona, sino que también podemos encontrarnos jaquecas, dolores de cabeza, dolores en la nuca, dolores provenientes de hombros y brazos, dedos entumecidos e incluso mareos.

Asimismo, es una zona donde la artrosis hace su primera y más precoz aparición como consecuencia del desgaste de las vértebras o por traumatismos del cuello que se tengan por ejercicios violentos o accidentes.

El hecho de que estas vértebras estén continuamente trabajando y desgastándose hace que el disco se deteriore progresivamente y vaya poco a poco perdiendo elasticidad, tanto como consecuencia de una movilidad rápida y difícil como por el hecho de que las vértebras se aproximen entre sí, produciéndose el llamado pinzamiento discal.

Una vez vistas las causas más frecuentes del dolor de cervicales, vamos a ver qué debemos hacer para evitar el dolor de cuello:

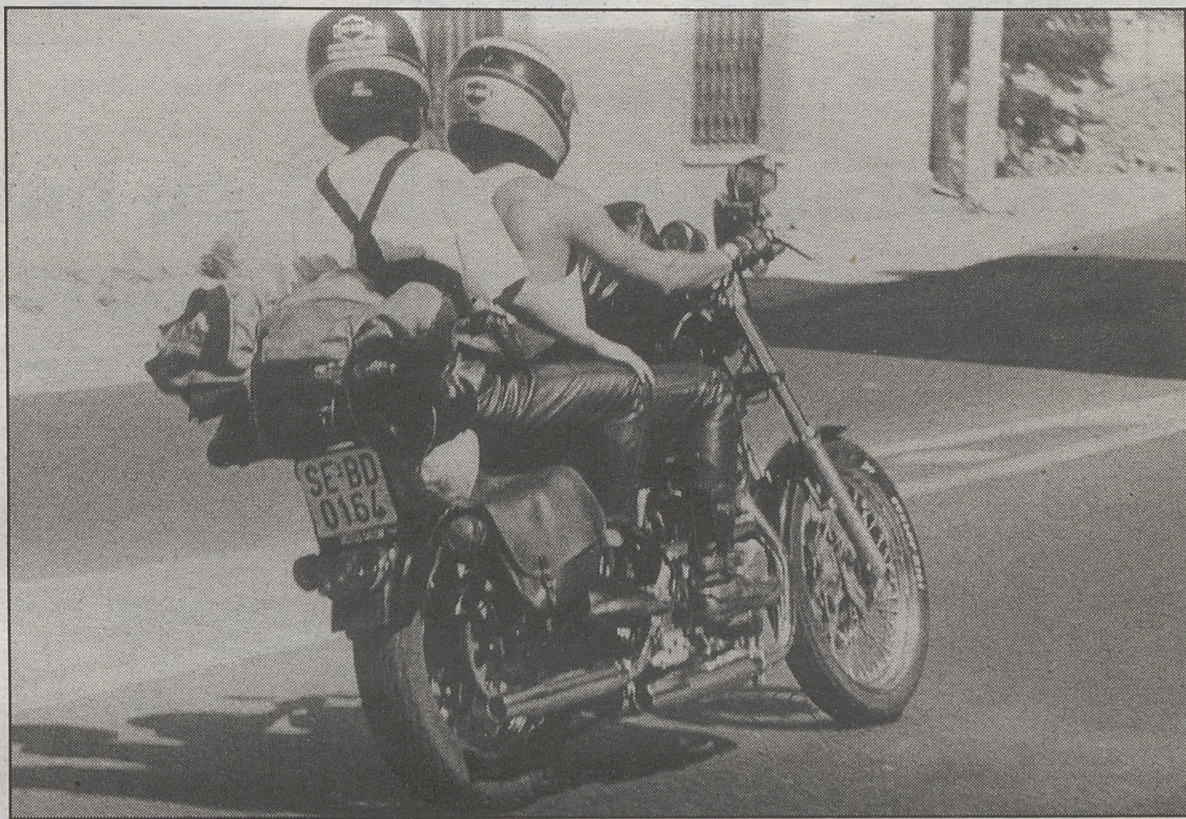
Aplicar calor sobre la zona afectada para relajarla progresivamente. Este calor puede aplicarse una manta eléctrica, mediante una bolsa de agua caliente, incluso en la ducha, apuntando con el chorro de agua caliente directamente sobre la zona afectada

Hacer ejercicio sobre terreno blando y suave, o bien emplear un calzado específico para terreno duro

Recibir periódicamente masajes de un fisioterapeuta no es en absoluto desaconsejable.

No realizar deportes que puedan conllevar una carga excesiva o movimientos violentos.

Antes de realizar esfuerzo físico lo más aconsejable es, como siempre, un calentamiento adecuado de la zona del cuello mediante movimientos adelante-atrás y circulares para evitar tirones y lesiones por movimientos inesperados, yendo siempre de menos a más en el calentamiento propio de la zona.



En mayo se celebra la gran cita de moteros en España, en Jerez.

Jerez: motos, moteros..., vida

PEDRO OGALLA

En mayo, para una moto, durante la semana del Gran Premio todos los caminos llevan a Jerez. Mayo contiene la gran cita de todo aficionado a la motocicleta; para los españoles es, ni más ni menos, que 'Jerez' (sin la Frontera). Jerez representa el mito, lugar de culto, encuentro, viaje obligado de las faunas moteras.

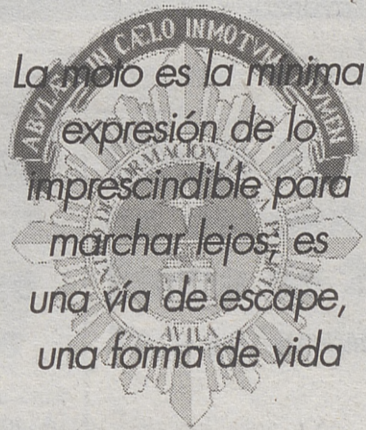
La moto es la mínima expresión de lo imprescindible para marchar lejos, una vía de escape que como te descuides se convierte en foma de vida. Llegan de todas las edades; los jóvenes rulan en moto porque se sienten héroes; los menos jóvenes porque es el mejor antídoto contra las depresiones y si el 'run' enfila dirección Jerez las depresiones huyen. La carretera siempre ha sido buena oportunidad para dejar atrás 'todos los problemas' y si la carretera lleva a Jerez, más aún.

COMPARACIÓN

Tal vez sea insolente comparar el mundo de las motos con el de las religiones, pero tienen cosas en común. Un Dios, que es la moto, al que se venera; da igual que sea japonés, americano o europeo. Existen ritos, hábitos, reglas, lugares santos y de peregrinación. Jerez es la Meca, Jerusalén, Roma. No se puede ejercer mucho tiempo de motero sin haber ido, al menos una vez, a Jerez.

Todo ritual de esa magnitud conlleva riesgos; son los peligros del fanatismo, de la pasión, de la sugestión, de las actividades al-

tamente tóxicas; Jerez los tiene a la ida y a la vuelta. Algunos de estos modernos caballeros andantes que recorren los caminos en sus monturas metálicas, se dejan el pellejo en el asfalto igual que lo hacían antes en el polvo de los torneos.



Allí se vive desasosadamente el más puro espíritu y la más insolente estética motera. Se dan suelta a los demonios y a los fantasmas que nunca salen. Se va con los amigos, con los colegas, o se ven allí, o allí se hacen. Todos suelen circular por el lado *fun* de la vida; son moteros; les gusta el viento.

El lugar no tiene desperdicio. Jerez forma parte de un entorno inabarcable y las motos pululan como hambrientos, gigantes y ruidosos insectos por todas partes. Es la plaga perturbadora de todos los años.

Unos van a Cádiz, a pasear y beber en el barrio de la Viña, parada obligada en "Se Manteca". Otros merodean por San Fernando y toman cubata en "El Su-

reño". Algunos se acercan a Conil, a Barbate, a Chiclana a beber fino chiclanero, que dicen es el "mejor del mundo entero", en la "Bodega Sanatorio". Hay quien rula hacia Rota, Chipiona, a probar el moscatel, a Sanlúcar de Barrameda, a comer pescaíto frito y beber manzanilla en el Bajo de Guía, en cualquiera de sus garitos; si se llevan pelias, al "Bigote", y se piden 'langostinos tigrés' para todos los colegas; y si no, 'pescaíto frito pa tos' que tampoco está mal. Los reincidentes con poca pasta en Sanlúcar van al "Colorao" y piden 'parrillá de pescao'. Cuando la luz se va retirando y una sugestiva y tentadora noche rodea todo, las carreteras van llevando a motos y jinetes al Puerto de Santa María, la capilla sexta de la transgresión motera. Feria, romería, espectáculo, qué más da; cada uno hace lo que quiere y lo que puede.

Se come marisco en "Romerio" o hamburguesa en "24 Diner" frente al concesionario Harley Davidson, buenas tapas en "Échate pa yá", se bebe bourbon en el "bugatti" o buena cerveza irlandesa en "El rapto de Europa" y Cruzcampo en cualquier sitio. Se ojean las motos, se mira a las chicas, se escucha la música del Diablo, se busca de todo y de nada. Y la noche va pasando, rápida como la carretera, borrascosa como la vida. Y pronto se cuela la mañana, casi de sorpresa por la rendija de la tienda, y el ánimo se sobresalta porque esperan las carreras, el regreso, ... el año que viene. Y la melancolía crepuscular.

La Escuela de Ávila

Silencio

(Miserere mei, Deus...)

Estreméceme, Dios mío,
en el silencio de la noche,
ver tu cuerpo atormentado
que elevado en el madero
va acercándose
en su avance acusador.

Hiriente
rasga el aire el metal de la trompeta
y tu imagen se agiganta al avanzar,
al tiempo que en mi pecho
una voz grita:

- ¡Por tu culpa, pecador,
por ti murió! -

Cuando ya próximo estás,
¡tal es tu magnitud!,
mi ánimo no aguanta la visión.
Al paso de tu imagen
humillo mi cabeza
y por mis injurias
imploro tu perdón.

Tan sólo la mirada me atrevo a levantar
por ver como te alejas,
caminando, eternamente, a tu Nisán.

Clarín,
con su lamento, el silencio de la noche vuelve a herir...

En el fondo del alma yo hago míos
los salmos de David.

José M^o de Vicente